

## TRABAJO FIN DE MASTER

### DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA E HISTORIA ECONÓMICA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y  
EMPRESARIALES

#### Master Universitario en Consultoría Económica y Análisis Aplicado

*Estimando los Costes de las Guerras Civiles. El  
Caso De La Desintegración De Yugoslavia*

*Estimating the Costs of Civil Wars. The Case of the  
Disintegration of Yugoslavia*

Juan Moreno Ramos

Mayo 2020

Vº Bº

Director

Luis Ángel Hierro

## **Resumen**

En este trabajo se estiman los costes económicos agregados de las guerras yugoslavas, tanto en términos absolutos como en términos relativos. Además, se realiza un análisis detallado de cómo se han distribuido los costes económicos de la desintegración violenta, y de cómo ha evolucionado la desigualdad interregional entre las distintas repúblicas que conformaban Yugoslavia. Para ello, aplicamos para este caso de estudio el Método de Control Sintético. Los resultados obtenidos muestran que las guerras yugoslavas han supuesto costes económicos para el agregado yugoslavo que perduran hasta la actualidad. Asimismo, dichos costes se han distribuido desproporcionadamente entre las ex repúblicas yugoslavas, acentuando la desigualdad interregional entre las mismas.

## **Abstract**

This paper estimates the aggregate economic costs of the Yugoslav wars, both in absolute and relative terms. Moreover, a detailed analysis about how the economic costs of violent disintegration have been distributed and how interregional inequality has evolved between the different republics of Former Yugoslavia is performed. In order to do this, we apply the Synthetic Control Method for this case study. The main finding is that Yugoslav wars have entailed economic costs for the Yugoslav aggregate that last until today. Furthermore, these costs have been disproportionately distributed among the Former Yugoslav republics, increasing interregional inequality between them.

## **Agradecimientos**

En primer lugar, agradecer al Profesor Luis Ángel Hierro Recio la oportunidad que me ha ofrecido de realizar este trabajo junto a él. Sólo bajo su tutorización hubiera sido posible la realización de este trabajo dadas las dificultades y controversias que presentaba la temática elegida.

Tampoco hubiera sido posible la elaboración de este trabajo sin el apoyo y los consejos del Profesor Antonio José Garzón Gordon.

La implicación que han tenido ambos en este trabajo ha sido crucial para la elaboración del mismo, permitiéndome además conocer a, unos estupendos profesionales, y unas estupendas personas.

Por último, me gustaría agradecer a mi familia, a mis amigos y a Ana el apoyo brindado durante estos meses de trabajo. Sin ellos no sería posible nada de lo que hago.

## Índice de contenidos

1. Introducción.....	5
2. Contextualización Política y Social del conflicto.....	6
2.1. La independencia de Eslovenia.....	10
2.2. La independencia de Croacia.....	11
2.3. La independencia de Bosnia-Herzegovina.....	12
2.4. La guerra de Kosovo.....	14
3. Revisión de la literatura.....	15
4. Metodología y estrategia empírica.....	18
5. Resultados.....	22
5.1. Coste económico agregado de la guerra.....	22
5.2. El coste económico de la guerra por territorios.....	23
6. Conclusiones.....	32
7. Referencias Bibliográficas.....	33
Anexo.....	37

## Índice de tablas

Tabla 1. Pesos de los Países del Grupo de Control para la creación del contrafactual.....	20
Tabla 2. Resumen de la situación Previa y las Consecuencias Políticas y Sociales de las Guerras de Desintegración Yugoslavas.....	24
Tabla 3. PIB per Cápita de las Repúblicas respecto a la media yugoslava (Ex Yugoslavia =100).....	25
Tabla 4. Convergencia Beta de las repúblicas que conformaban la Ex RFSY desde 1970 hasta 2017.....	29
Tabla 5. Gap promedio del PIB per cápita de las repúblicas respecto a sus respectivos contrafactuales (1996-2017).....	31

## Índice de figuras

Figura 1. Evolución del PIB per Cápita de Ex Yugoslavia y el contrafactual, USD 2010.....	22
Figura 2. Evolución del Gap de la Figura 1 entre Ex Yugoslavia y el contrafactual. .....	23
Figura 3. Evolución del Gap de la Figura 1 entre Ex Yugoslavia y el contrafactual. .....	28
Figura 4. Evolución del PIB per Cápita de las Repúblicas que conformaban la Ex RFSY y sus respectivos contrafactuales, USD 2010.....	30

## **1. Introducción.**

El principal objetivo de este trabajo es estimar cuantitativamente los costes económicos de las guerras yugoslavas, en términos agregados, y analizar cómo se han distribuido dichos costes entre las seis repúblicas que conformaban la Ex República Federal Socialista Yugoslava (RFSY en adelante).

Consideramos importante realizar este trabajo dada la inexistencia de estudios con un enfoque metodológico similar al aplicado a nuestro caso de estudio. Eso, sumado a los interesantes procesos de transformación económico-institucional que se dieron en las economías de las repúblicas yugoslavas tras la caída de la Ex RFSY, hacen imprescindible, a nuestro juicio, analizar cuantitativamente como han afectado dichos procesos de transformación al crecimiento económico y desarrollo de dichas repúblicas.

Para ello, en primer lugar, realizaremos un breve recorrido histórico sobre los orígenes de la RFSY, con el objetivo de contextualizar al lector de las especificidades económicas y sociales de las repúblicas que la integraban, y de los diferentes procesos de secesión de las mismas.

Seguidamente, se analizará la literatura académica existente sobre los costes económicos de la guerra, destacando en ese sentido tres corrientes bibliográficas. En primer lugar, una corriente positiva acerca de los efectos económicos de la guerra, la llamada “War Renewal”, propulsada por los estudios de Beard y Parrington (1927) y Hacker (1940), y, seguidos por otros trabajos como los de Stubbs (1999) o Ruttan (2006), quienes concluyen que las guerras suponen un impulso de transformación tecnológica para la economía, suponiendo, por lo tanto, altas tasas de crecimiento económico en los años posteriores. Otra corriente más pesimista sobre efectos económicos de la guerra, la llamada “War Ruin”, es la impulsada por los trabajos de Gallman (1960) y Engerman (1966). Seguidos por otros artículos como los de Goldin y Lewis (1975) o Cerra y Saxena (2008), esta corriente considera que las guerras ocasionan costes económicos que perduran en el tiempo, manteniendo que no hay evidencias suficientes para afirmar que la guerra genere efectos transformadores en la tecnología. Finalmente, otra corriente más escéptica sobre los efectos económicos de la guerra, es la compuesta por Kang y Meernik (2005), o Minhas y Radford (2016), para quienes los efectos económicos de la guerra van a depender de múltiples factores y circunstancias.

La metodología utilizada en este trabajo sigue el enfoque introducido por Goldin y Lewis (1975), quienes usaron un “contrafactual” para medir los costes económicos de la guerra a través de la diferencia entre lo que hubiera crecido una hipotética economía sin guerra, y lo que realmente creció la economía con la guerra. A partir de esta aportación, el uso de contrafactuales se han utilizado regularmente para medir los costes económicos de la guerra, habiéndose tecnificado cada vez más la construcción de los mismos, destacando en ese sentido el Modelo de Control Sintético (MCS en adelante) de Abadie y Gardeazabal (2003).

La elección de esta metodología se justifica en base al objetivo planteado, ya que la utilización de otras técnicas econométricas tales como, el modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO en adelante) en dos etapas, o el modelo de MCO con efectos fijos, utilizadas en la literatura académica antecesora del caso de estudio que nos

ocupa<sup>1</sup>, se centran en la búsqueda de causalidades entre los conflictos bélicos yugoslavos y el crecimiento económico de las repúblicas que conformaban la Ex RFSY.

Sin embargo, nuestro objetivo difiere de los objetivos encontrados en esta literatura, ya que, nuestra contribución al caso de estudio será cuantificar el coste económico de la guerra en términos absolutos y relativos, a través de la aplicación del MCS a un caso al que no se le había aplicado con anterioridad.

Otra contribución importante de este trabajo consiste en la recopilación de fuentes estadísticas referentes al caso de estudio. En base a los datos recopilados en UNdata (base de datos de Naciones Unidas), y en las Estadísticas Anuales de Yugoslavia 1918-1988 (Yugoslavia, 1989), hemos creado las series temporales, a priori inexistentes, sobre las economías de las repúblicas que conformaban la antigua Yugoslavia, lo que nos ha permitido aplicar la metodología anteriormente mencionada a este caso de estudio.

Los resultados obtenidos a lo largo de este trabajo muestran que, las guerras de secesión yugoslavas han significado costes económicos agregados que perduran hasta la actualidad; a la vez que, dichos costes se han repartido de manera desigual entre las ex repúblicas yugoslavas, siendo las más perjudicadas aquellas que partían con un PIB per cápita inferior a la media y, aumentando por lo tanto la desigualdad económica interregional entre dichos territorios.

## **2. Contextualización Política y Social del conflicto.**

Los conflictos que estallan en la antigua Yugoslavia durante los años noventa, no son el resultado de una situación coyuntural determinada, sino que obedecen a una serie de razones históricas-culturales que están presentes en las propias especificidades históricas en las cuales se formó la RFSY (De los Reyes, 2012).

El origen de Yugoslavia se remonta a 1918, cuando tras finalizar la Gran Guerra se crea el “Reino Yugoslavo de los Serbios, Croatas y Eslovenos”. Por la localización geoestratégica en la cual se encuentra dicho territorio, esta zona ya había sido motivo de numerosos conflictos entre diferentes imperios, desde el Otomano hasta el de Austria-Hungría. Así, los nacionalismos de las repúblicas que integraban la RFSY no surgieron en la década de los noventa de manera repentina, sino que estaban presentes en el propio origen y gestión territorial del mismo (De los Reyes, 2012; Kreibohm, 2016)

Estos nacionalismos, además, tienen una importante fuente de explicación en las confesiones religiosas que conformaban dichos pueblos. De hecho, el propio Josip Broz (en adelante Tito), Jefe de Estado de la RFSY desde 1946 hasta su muerte en 1980, tuvo en cuenta la importancia de la religión en la formación de los nacionalismos en la RFSY, hasta el punto de que en 1974 reconoció constitucionalmente al “pueblo musulmán” (Casanova, 2004; Indic, 1993).

Con estas especificidades se formó el primer Estado yugoslavo, con el nombre, como ya hemos mencionado, de “Reino Yugoslavo de los Serbios, Croatas y Eslovenos”, y podemos intuir que la propia formación de dicho estado respondió más al rechazo por parte de los pueblos al imperialismo Austrohúngaro que a las propias razones culturales e

---

<sup>1</sup> Horowitz (2003), Lamotte (2012) y, Rodríguez-Pose y Stermšek (2015),

históricas que les unían.

Por ello, pronto empezaron a surgir conflictos derivados del nacionalismo. En 1928 murieron asesinados en el parlamento yugoslavo tres diputados del partido Campesino Croata, entre los que se encontraba Stjepan Radic, a causa de varios disparos de un diputado montenegrino Punitsa Racic. (Drpic, 1994).

Este hecho marcó un punto de inflexión para el reino, pues ante la confrontación y violencia entre croatas y serbios, el rey Alejandro derogó la Constitución de Vidovdan, lo que conllevaba a la disolución de la Asamblea y a la instauración de una dictadura con una mayor centralización en la toma de decisiones, lo que aumentó el odio por parte de los otros pueblos que componían el ahora Reino de Yugoslavia hacia la población serbia.

En este contexto de confrontación y odio étnico llegaba el Reino de Yugoslavia a la II Guerra Mundial. Inicialmente, el Príncipe Pablo, tenía la intención de llegar a un acuerdo con las potencias del eje. Sin embargo, cuando este autorizó la entrada de tropas alemanas e italianas en febrero de 1941, se desencadenaron una serie de revueltas populares que provocaron el derrumbe del gobierno, asumiendo el poder el rey Pedro II, el cual huiría a Londres tras la invasión de Alemania e Italia en abril de 1941 (Drpic, 1994).

Tras la invasión de las potencias del eje en el Reino de Yugoslavia, el mapa geográfico y político se desdibujó, pues en Croacia se instauró un gobierno independiente llamado “Estado Independiente de Croacia” vinculado al III Reich y gobernado por Ante Pavelic y los Ustase<sup>2</sup>, los cuales practicaron un auténtico genocidio contra los serbios y judíos entre 1941 y 1945, asesinando a unas 800.000 personas en campos de concentración (Indic, 1993).

Mientras tanto, la resistencia contra la invasión de las potencias del eje se constituía entre los Chetniks, formado por serbios fieles a la monarquía totalitaria yugoslava y defensores de la confesión ortodoxa, cuyo líder era Draza Mihajlovic; y los partisanos, compuestos de integrantes de múltiples nacionalidades y de ideología comunista, liderados por Tito (Navarro, 2015).

A pesar de las diferencias ideológicas entre estas corrientes de la resistencia, ambas se unieron ante la situación de pánico y desesperación que se daba en el verano de 1941, en la cual los Ustase cada vez ocupaban una mayor parte del territorio y realizaban ataques, cada vez más generalizados, a serbios y musulmanes (Hoare, 2006).

Será durante 1943 cuando se rompieron las relaciones entre Mihajlovic y Tito dadas las diferencias ideológicas entre ambos, postulándose así cada vez más las fuerzas partisanas como la auténtica resistencia ante las potencias del eje. Esto, sumado a que los partisanos de Tito controlaban casi la mitad del territorio, le valió para obtener el apoyo internacional de Gran Bretaña y Rusia. Así se crea el Gobierno Provisional para Yugoslavia, materializándose los éxitos de la lucha partisana en la recuperación total del territorio yugoslavo (de las seis repúblicas) en el verano de 1945 (Drpic, 1994).

Al concluir el conflicto, el Frente de Liberación Nacional y Tito acuerdan la creación de un estado democrata y federal. Tito, que tras la guerra controlaba el aparato militar y político, lideró la creación de un Frente Popular, obteniendo en las elecciones de

---

<sup>2</sup> Organización política y paramilitar creada en enero de 1929 por Ante Pavelic. Sus pilares fundamentales descansaban en el catolicismo, y el nacionalismo croata proto-fascista (McCormick, 2014).

noviembre de 1945 un 90,48% de los votos. A finales de dicho mes, se proclama la República Federal Popular Democrática de Yugoslavia controlada por el partido comunista, y legitimada por la constitución de 1946, la cual pasaría a llamarse República Federativa Socialista de Yugoslavia en 1963 (Casanova, 2004; Drpic, 1994).

La República Federal Popular Democrática de Yugoslavia estaba formada por seis repúblicas federativas con derecho a la autodeterminación: Croacia, Serbia, Montenegro, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia, y dos regiones autónomas independientes: Kosovo y Voivodina (dentro de la república federativa de Serbia). Tal y como argumenta Navarro (2015), la lucha antifascista y contra la invasión extranjera fue clave a la hora de dar legitimación al régimen constituido en 1946, y sirvió para acuñar el lema de “Fraternidad y Unidad” entre las diferentes “nacionalidades” y “pueblos” reconocidos en la constitución de 1946 (Casanova, 2004).

Una parte importante de ese discurso por parte de los dirigentes yugoslavos, se mantuvo en relación a la influencia que podría tener la URSS en la vida política yugoslava, pues a pesar de que tras la finalización de la II Guerra Mundial se empezaron a aplicar en Yugoslavia los planes quinquenales, el mal resultado que estos supusieron en la población, sumado a la ruptura de las relaciones diplomáticas del gobierno yugoslavo con la URSS en 1948, y con el bloque del este en general, provocó que las autoridades yugoslavas buscaran una alternativa al modelo soviético. En este sentido, hubo un acercamiento por parte de la República Federal Popular Democrática de Yugoslavia hacia las potencias capitalistas; sin embargo, la posición de la misma en el conflicto de bloques fue neutral (De los Reyes, 2012; Navaro, 2015).

Así, la RFSY se constituye y se sustenta desde 1946 hasta 1990 en cuatro pilares fundamentalmente:

1) La unión de los pueblos eslavos ante el “invasor extranjero”. En este sentido, encontramos diferentes razones que cohesionaban a los diferentes “pueblos y nacionalidades” englobados dentro de la RFSY. La primera de ellas será la lucha contra el fascismo tras la invasión de Alemania e Italia secundada por los Ustase, la cual permitió que los partisanos, de diferentes nacionalidades y religiones, se unieran contra el fascismo y el enemigo extranjero (Navarro, 2015).

La segunda de las razones, recae en el miedo de los “pueblos y nacionalidades” que componían la RFSY de una posible intervención por parte de URSS. En ese sentido, la ruptura de las relaciones diplomáticas de Tito y Stalin en 1948, reforzaban aún más la figura de Tito internacionalmente, lo que le daba una mayor legitimidad interna de cara a las repúblicas y regiones autónomas que conformaban la RFSY. Sin embargo, esta ruptura no significó un acercamiento excesivo a las potencias capitalistas del oeste europeo, ya que la política exterior que adoptará la RFSY durante la Guerra Fría será de neutralidad, viéndose materializada esta política exterior con el Movimiento de Países no Alineados en 1961 (Navarro, 2015; Casanova, 2004).

2) El socialismo autogestionario, que conformó el sistema económico establecido durante la RFSY desde 1948 hasta 1990. Este sistema económico respondió en parte a la posición geoestratégica y a la política exterior adoptada por Tito durante la Guerra Fría, pues este socialismo respondía a una manera de organizar la actividad económica que fue llamada “tercera vía”, en el sentido que no respondía al sistema económico capitalista tradicional, ni tampoco al socialismo soviético, pues el socialismo autogestionario se caracterizaba por una mayor descentralización en la toma de decisiones económicas y por una mayor libertad económica en favor de los ciudadanos (García, 2014).



3) “Fraternidad y unidad”. Este era uno de los lemas acuñados por Tito, y a través del cual se perseguía acabar con los conflictos étnicos-raciales que habían surgido ya en el “Reino Yugoslavo de los Serbios, Croatas y Eslovenos” y que habían alcanzado su culmen en el desarrollo de la II Guerra Mundial (como ya hemos analizado anteriormente).

De esta forma, la idea de Tito era construir un país, partiendo del reconocimiento de una población que tenía bastantes diferencias étnicas, religiosas y nacionales (así lo reconoce en la Constitución de 1946 cuando se refiere a los diferentes “pueblos y nacionalidades”), que se sustentara en un espíritu laico, federal y socialista (De los Reyes, 2012).

4) La figura de Tito. En la figura de Tito se congregaban todos los valores que cohesionaban a la RFSY, pues este representaba el socialismo, la lucha contra el fascismo y la ocupación extranjera, la independencia de Yugoslavia respecto a la URSS, la neutralidad respecto al conflicto de bloques, el federalismo, y la unidad de las diferentes etnias y pueblos que conformaban la RFSY (Navarro, 2015).

Sin embargo, todos estos pilares que sostenían y legitimaban a la RFSY y al sistema político encabezado por Tito, dejaron poco a poco de ser motivo de cohesión. De esta manera, el primero de los pilares que comentábamos anteriormente, como era la unión de los “pueblos y nacionalidades” frente al invasor extranjero durante la II Guerra Mundial, fue un factor que se fue diluyendo con el paso de los años una vez finalizado el conflicto. De la misma forma, esa unión de diferentes “pueblos y nacionalidades” frente a una posible invasión o influencia política de la URSS en la RFSY, también se fue diluyendo tras la renuncia por parte de la URSS a la doctrina Brezhnev (Navarro, 2015; Moneo Laín, 2017).

El segundo pilar que se deshizo como factor de cohesión de la RFSY fue el socialismo autogestionario. Este sistema económico, a pesar de que funcionó de manera muy efectiva durante los primeros veinte años de la RFSY, reduciendo las diferencias entre la economía yugoslava y las potencias más desarrolladas, presentó varias deficiencias, sobre todo a partir de la segunda mitad de los años sesenta, provocando así que se pusiera en cuestión. Estas deficiencias fueron: un gran endeudamiento externo, un importante y constante déficit comercial, altas tasas de inflación durante los años ochenta, importantes tasas de desempleo, y aumento de las disparidades económicas regionales (Frenkel y Taylor, 1993; Yarasevich y Karneyeva, 2013; Woodward, 1995; Navarro, 2015; García, 2014; Lampe, 2014; Kaiser, 1990).

El tercer pilar como es la “fraternidad y la unidad”, fue el más importante para la cohesión de los diferentes “pueblos y nacionalidades” que integraban la RFSY. Esta fraternidad y unidad se apoyaba principalmente en la figura de Tito, el cuál supo resolver todos los conflictos territoriales y étnicos que se le fueron planteando en sus 34 años de liderazgo, como “la Primavera Croata” o los movimientos del 68.

De esta manera, con su muerte en 1980, no sólo murió Tito, sino también todo lo que este representaba, pues la nueva generación política en el liderazgo de la RFSY estuvo marcada por un fuerte carácter nacionalista, lo cual provocó que los movimientos nacionalistas y conflictos étnicos, los cuales fueron solventados normalmente gracias a la política de pacificación de Tito, volvieran a resurgir cada vez con más fuerza. (Hall, 1993; Sell, 1999; Navarro, 2015).

En particular, las tensiones en las repúblicas incrementaron exponencialmente cuando irrumpe la figura de Milosevic en Serbia, tras una visita a Kosovo en 1987, en la

que tras una intervención marcada por importantes reivindicaciones nacionalistas frente a los albanos-kosovares, se postularía como líder de la “Gran Serbia”, desbancando así al presidente de la República del momento Ivan Stambolic (Hall, 1993; Sell, 1999).

En este contexto en el que se volvieron a reavivar las tensiones étnicas y territoriales, de crisis política, y sumado a la situación económica complicada que vivían las repúblicas de la RFSY, en las cuáles además se habían agravado las disparidades económicas, provocaron un clima de tensión y confrontación (fomentado también por los líderes nacionales de dichas repúblicas) que acabaría desembocando la guerra y desintegración de la RFSY.

## **2.1. La independencia de Eslovenia.**

El motivo principal que tenían los eslovenos para independizarse del resto de repúblicas yugoslavas era el económico, pues no querían dejar pasar la oportunidad de poder entrar en el proceso de integración europea<sup>3</sup>. Para conseguir sus propósitos, llevaron a cabo una estrategia de “victimización” de cara a las instituciones internacionales, en el sentido de que pretendieron dar una imagen “democrática y europeísta”, frente a la imagen “comunista y dictatorial” de la RFSY (Navarro, 2015).

El primer paso decisivo que dio la república eslovena en este sentido, fue en 1989, año en el que reformó su constitución para establecer que las leyes de la república tendrían prioridad sobre las federales, y que, por tanto, la misma no estaba obligada a contribuir a la imposición fiscal de la RFSY. Los siguientes pasos fueron, la ruptura con “La Liga de los Comunistas de Yugoslavia”, y la convocatoria de un referéndum de autodeterminación tras la victoria del nacionalismo esloveno en las elecciones de 1990. Dicho referéndum se celebró en diciembre de ese mismo año, y obteniéndose unos resultados del 85,5% del voto a favor de la independencia, haciéndose dicha declaración efectiva el 25 de junio de 1991 (Navarro, 2015; Nation, 2003).

Tras esta declaración de independencia de la república de Eslovenia respecto a la RFSY, estalló “La Guerra de los 10 días” entre el ejército popular yugoslavo (JNA en adelante) y las instituciones yugoslavas frente a las autoridades y ejército esloveno<sup>4</sup>. Ante esta situación, las autoridades yugoslavas decidieron no actuar de forma precipitada<sup>5</sup>, adoptando una estrategia de “acción limitada”. Esto, sumado al rápido reconocimiento internacional que tuvo la declaración de independencia eslovena por parte de las potencias occidentales, especialmente por parte de Alemania, provocó que el conflicto se resolviera rápidamente, materializándose la paz en el “Acuerdo de Brioni”, el 07 de julio de 1991 (Navarro, 2015).

Las consecuencias del conflicto para Eslovenia fueron escasas, pues el conflicto bélico se basó principalmente en la ocupación de puestos estratégicos, y apenas duró 10 días, siendo 65 las bajas registradas entre los dos bandos más las civiles. Sin embargo, la independencia de Eslovenia marcará un punto de inflexión importante en el

---

<sup>3</sup> De hecho, uno de los eslóganes utilizados durante la campaña electoral de 1990 por parte de los partidos nacionalistas fue “Europa, Ahora” (Nation, 2003).

<sup>4</sup> Formado por policías y miembros del sistema de Defensa Territorial, cuyas armas procedían principalmente del mercado negro (Navarro, 2015)

<sup>5</sup> Se ha de mencionar, que esta postura fue adoptada en parte porque no había la presión de Serbia sobre las autoridades yugoslavas, ya que en el territorio esloveno no vivía ninguna minoría serbia, y a que, ante las especificidades de este territorio respecto a los demás, consideraban que era posible el desarrollo de Yugoslavia sin Eslovenia (Navarro, 2015; Vengoa, 1995)

desarrollo del resto de guerras de independencia (Navarro, 2015).

## **2.2. La independencia de Croacia.**

Los croatas siguieron un proceso similar al de los eslovenos en sus estrategias de independencia: secundaron el abandono de los eslovenos en el congreso de “La Liga de los Comunistas Yugoslavos”, se impuso el discurso nacionalista en las elecciones de 1990, adoptaron la estrategia de “victimización” ante el orden político y económico internacional vigente, realizaron un referéndum de independencia<sup>6</sup> en la primavera de 1991, y finalmente declararon su independencia de la RFSY el 25 de junio de 1991<sup>7</sup> (Navarro, 2015).

La declaración de independencia croata, al igual que la eslovena, contó rápidamente con el apoyo internacional de las potencias económicas occidentales dados los intereses económicos y geopolíticos que tenían las mismas en la zona (Bermejo y Gutiérrez, 2007). Sin embargo, el caso croata era muy diferente al esloveno, pues, si bien Eslovenia era un territorio homogéneo étnicamente, la población de la república croata estaba formada por una población de 75,1% de croatas y un 11,5% de serbios (Vengoa, 1995).

Esta mayor diversidad étnica-cultural provocó que las situaciones que se fueron dando en los años previos a la declaración de independencia estuvieran marcados por una mayor tensión que en el caso esloveno. De hecho, tras conocerse los resultados de las elecciones de 1990, las minorías serbias que vivían en territorio croata empezaron a temer por su seguridad y por sus garantías como “pueblo” reconocido en la constitución croata<sup>8</sup>, dado el marcado carácter nacionalista mantenido por el nuevo presidente croata, Tudjman, el cual hacía recordar a dichas minorías serbias al discurso de los Ustase durante la II Guerra Mundial (Nation, 2003).

Estas diferencias de partida introducen novedades respecto al proceso de desintegración esloveno. La más importante hace referencia a la intervención de Serbia en el conflicto en defensa de las minorías serbias en Croacia, apoyando así a la República de Krajina (la cual tenía como intención unirse a Serbia), y a la serbianización del JNA, el cual intervendría en la guerra croata en defensa de los intereses de serbios, ya que Serbia se había hecho con el control de las instituciones y autoridades de la antigua RFSY (Navarro, 2015).

A pesar de la firma del “Acuerdo de Brioni”, firmado por las autoridades croatas, eslovenas y yugoslavas para poner fin a la “Guerra de los diez días” en verano de 1991, el apoyo de Serbia a la República de Krajina, sumado a la todavía ocupación del JNA en territorio croata, llevó a las autoridades croatas a dar un ultimátum a las autoridades serbias y yugoslavas (las cuales estaba controladas también por los serbios). En este sentido, Croacia ya se empezaba a preparar para la guerra<sup>9</sup> a través del apoyo húngaro y

---

<sup>6</sup> Esta convocatoria contó con una participación censal del 83,56%, y con un apoyo a la independencia del 93,24% (Navarro, 2015).

<sup>7</sup> El mismo día que declaró Eslovenia la independencia, ya que el principal objetivo de las autoridades croatas era no quedarse rezagados respecto a Eslovenia en este proceso secesionista.

<sup>8</sup> La respuesta de esta minoría fue, a parte de la migración desde el territorio croata al serbio, la celebración de un referéndum de independencia en la región de Krajina (territorio croata donde había una mayoría de población serbia), el cual se saldó con un apoyo favorable del 99,8% (Navarro, 2015).

<sup>9</sup> Otra diferencia importante con el proceso de independencia eslovenos, los cuales estaban ya preparados para la guerra en el momento en el que declararon la independencia.

alemán, de la importación de armas en el mercado negro, y de la creación de la Guardia Nacional Croata (HV en adelante)<sup>10</sup>. El HV no era comparable militarmente al JNA, el cual avanzaba por territorio croata dejando fuera del control de Zagreb a regiones importantes de Croacia. A pesar de ello, este consiguió resistir en la capital, a pesar del coste en las bajas que supuso dicha resistencia.

El punto de inflexión más importante en el desarrollo de la guerra de independencia croata fue sin duda la batalla de Vukovar, donde, tras la resistencia de las fuerzas croatas al asedio acometido por el JNA durante 87 días, la ciudad cayó en control serbio, vislumbrándose ante la comunidad internacional uno de los escenarios más cruentos desde la II Guerra Mundial, con cientos de bajas civiles y miles de deportados. Tras finalizar esta batalla, las tropas del JNA se encontraban bastante debilitadas, y las fuerzas del HV no tenían el poder militar suficiente como para avanzar sobre los territorios ocupados por el JNA. Así, tras la batalla de Vukovar se llegó a un punto muerto, en el que se declaró un alto al fuego permanente amparado por la intervención militar de la comunidad internacional en el territorio. Aun así, el conflicto bélico duró hasta 1995, y Croacia no volvió a recuperar sus fronteras anteriores al conflicto hasta 1998 con el Acuerdo de Erdut (Nation, 2003; Navarro, 2015).

Así, se puede decir que Croacia consiguió la independencia pretendida manteniendo su territorio. Sin embargo, el coste que tuvieron que pagar por ello fue muy alto, tanto socialmente (pues se cifra en torno a unas 10.000 bajas<sup>11</sup> croatas durante el desarrollo del conflicto, cifras similares a las bajas serbias, sumadas a las pérdidas poblacionales derivadas de la migración forzada<sup>12</sup>) como económicamente, tal y como veremos más adelante en el apartado de resultados de este trabajo.

### **2.3. La independencia de Bosnia-Herzegovina.**

Las intenciones de independencia por parte de Croacia y Eslovenia representaban una amenaza para las repúblicas de Macedonia del Norte<sup>13</sup> y de Bosnia, ya que estas no salían precisamente ganando con la posible desintegración al tratarse de las dos repúblicas más pobres de la RFSY. Sin embargo, tal y como se desarrollaron los acontecimientos, la independencia se manifestó como la mejor de las opciones para ambas repúblicas (Nation, 2003).

El caso de Bosnia era bastante particular respecto al resto de repúblicas, pues esta era de largo la república con mayor heterogeneidad étnica dentro del territorio<sup>14</sup> (Cela y Parras, 2012).

---

<sup>10</sup> Ejército croata creado el 15 de mayo de 1991 con el objetivo de defender la independencia croata. Estaba formado tanto por fuerzas policiales procedentes del ministerio de interior croata, como por milicias y grupos paramilitares.

<sup>11</sup> Nation, 2003.

<sup>12</sup> Entre 1987 y 1997, Croacia experimenta una migración neta negativa de alrededor de 330.000 personas (Datos de elaboración propia a partir de World Bank: Net Migration-Population División of the United Nations, World Population Perspectives).

<sup>13</sup> La república de Macedonia del Norte realizó su referéndum de independencia el 8 de marzo de 1991 con una participación del 75,7% del censo electoral, siendo apoyada por el 96,4% de los participantes, declarando así su independencia de la RFSY. Sin embargo, la secesión de esta república fue por vía pacífica debido a que la JNA no intervino en la misma al no encontrarse en dicho territorio ninguna minoría serbia (Navarro, 2015; Vengoa, 1995).

<sup>14</sup> La población bosnia estaba compuesta por un 39,2% de bosnios musulmanes, un 32,2% de serbios, y un 18,4% de croatas en 1988 (Vengoa, 1995).

En este contexto, no se esperaba precisamente en Bosnia que en las elecciones de 1990 se manifestará un apoyo importante hacia los partidos nacionalistas, pero fue exactamente esto lo que ocurrió, obteniéndose unos resultados electorales similares a la composición étnica del territorio. A pesar de que la independencia no era precisamente un objetivo para los bosnios, las declaraciones de independencia de Croacia y Eslovenia el 25 de junio de 1991, situaron a Bosnia en una posición indeterminada dentro de la RFSY (Figal, 2015).

Por un lado, los serbobosnios pretendían anexionarse a la “Gran Serbia” que estaba construyendo Milosevic (por ello declararon la independencia de la República de Srpska en enero de 1992), y, por otro lado, los bosniocroatas y los bosnios musulmanes rechazaban la idea de permanecer dentro de una Yugoslavia hegemónizada por Serbia (Figal, 2015).

Ante esta situación, el presidente electo en las elecciones de 1990, Alija Izetbegovic, con el apoyo de los bosniocroatas y de los bosnios musulmanes, y con el beneplácito de la comunidad internacional, convocó un referéndum de independencia para la república de Bosnia, el cual tuvo con una participación censal del 60% (ya que los serbobosnios no participaron), y un apoyo del 99%, declarándose así la independencia de Bosnia el 3 de marzo de 1992<sup>15</sup> (Navarro, 2015).

Paralelamente, las repúblicas de Serbia y Montenegro conformaron la República Federal Yugoslava<sup>16</sup> (RFY en adelante) en la primavera de 1992, y se hicieron con el control de las instituciones de la ya extinguida RFSY, entre las que se encontraba el JNA. En defensa de la república de Srpska y de los serbobosnios, las autoridades de la RFY decidieron invadir Bosnia, desatándose así la guerra entre los serbobosnios por un bando, y los bosniocroatas y bosnios musulmanes por otro. Las fuerzas del conflicto eran muy desiguales, pues al contar los proserbios con el apoyo del JNA, pronto pudieron avanzar en la invasión de la república bosnia, ocupando más de dos terceras partes del territorio a principios de 1993 (Figal, 2015).

La comunidad internacional intentó resolver el conflicto por medios pacíficos, sin embargo, la situación se hizo insostenible tras la ocupación y masacre<sup>17</sup> realizado por parte de las fuerzas serbias de Srebrenica<sup>18</sup> en 1995, obligando a la OTAN a actuar militarmente a través del plan llamado “Fuerza Deliberada”, el cual consistió principalmente en el bombardeo aéreo de las posiciones serbias (Cela y Parras, 2012; Nation, 2003).

Tras esta intervención de la OTAN, las fuerzas serbias quedaron muy debilitadas, viéndose obligadas a conceder un alto al fuego en octubre de 1995, y llegando a la paz en los Acuerdos de Dayton en 1995 (Figal, 2015; Cela y Parras, 2012).

La guerra de independencia librada entre las fuerzas serbias y bosnias, fue la más cruenta de todas las guerras de independencia, ya que estas ocasionaron más de 100.000 muertes y unas salidas migratorias netas de la población cercanas a las 900.000 personas<sup>19</sup>, además de unas consecuencias económicas (las cuales analizaremos más

---

<sup>15</sup> La comunidad internacional reconoció a Bosnia como estado independiente el 6 de abril de 1992 (Figal, 2015).

<sup>16</sup> Se acabará desintegrando en el año 2006.

<sup>17</sup> Alrededor de unas 7.500 muertes (Cela y Parras, 2012).

<sup>18</sup> Ciudad protegida por la “Fuerza de Protección de las Naciones Unidas”.

<sup>19</sup> Fuente: World Bank: Net Migration (Population División of the United Nations, World Population Perspectives).

adelante), sociales y culturales que perduran hasta hoy día.

#### **2.4. La guerra de Kosovo.**

Tras las independencias de Eslovenia, Croacia, Macedonia del Norte y Bosnia (en ese orden), el resto de repúblicas, Montenegro y Serbia conformaron la RFY, en la cual también estaban incluidas las regiones de Kosovo y Vojvodina, cuyas autonomías habían sido suprimidas en 1990 por las autoridades serbias (Nation, 2003; Figal 2015).

Hemos de aclarar que el conflicto kosovar no fue algo espontaneo que surgiera durante la década de los noventa, pues la posición de Kosovo dentro de la RFSY siempre fue compleja por dos motivos principalmente: en primer lugar, porque la población albano-kosovar representaba el 77,5% de la población kosovar para el año 1988 (mientras que la minoría serbia representaba el 14,9% ), y en segundo lugar, porque siempre se encontró en un punto intermedio entre la dependencia de las autoridades serbias, y el autogobierno, pues durante algunos periodos constitucionales tuvo competencias políticas similares a las de las repúblicas, y otros (como los años previos a la Constitución de 1966) en los que tuvo dicha autonomía suprimida (Vengoa, 1995, Casanova, 2004; Navarro 2015).

Uno de los principales motivos por los que las tensiones entre las autoridades kosovares y serbias se vuelven progresivamente más tensas fue el surgimiento de la figura de Milosevic<sup>20</sup>, y con él, la idea de la “Gran Serbia”. Este, en congruencia con su marcado mensaje nacionalista serbio, centralizó las competencias atribuidas a las autoridades kosovares como región autónoma a través de la supresión de la autonomía. Esto fue interpretado por los albano-kosovares, dentro del clima de crispación existente dentro de la RFSY en esos momentos, como una ocupación por parte de Serbia en Kosovo (Nation, 2003), respondiendo de esta manera con la creación del grupo paramilitar llamado “Ejército de Liberación de Kosovo” (ELK en adelante). La situación se ira agravando a medida que el ELK va ganando cada vez mayor protagonismo y popularidad entre los albano-kosovares, al representar la única alternativa en lucha contra la “ocupación” Serbia, ya que, ni siquiera la Comunidad Internacional reconoció en el Acuerdo de Paz de Dayton el derecho al autogobierno de la región de Kosovo (De los Reyes, 2012).

En este contexto en el que el ELK estaba ganando mayor protagonismo, sumando a la capacidad armamentística que le estaba llegando a través de los mercados negros con Albania, el ELK adoptó una postura de confrontación más directa contra las fuerzas e instituciones de la RFY a partir de 1998 (De los Reyes, 2012). La respuesta por parte de la RFY no se hizo esperar, y esta contragolpeó a través de limpiezas étnicas y deportaciones, lo que hicieron recordar a la Comunidad Internacional a la guerra de Bosnia, actuando de esta manera rápidamente por la vía de la OTAN. (De los Reyes, 2012; Nation, 2003).

Esta intervención se basó principalmente en un bloqueo económico a la RFY y a una ofensiva aérea por parte del “Grupo de Contacto” sobre los enclaves serbios. Esta intervención obtuvo resultados planeados, pues seis meses después de la misma, en junio de 1999, finaliza el conflicto bélico entre las fuerzas albano-kosovares y las fuerzas de la RFY, estableciéndose el territorio de Kosovo como una región

---

<sup>20</sup> Ya hemos comentado anteriormente, como su intervención en el conflicto con los albano-kosovares fue precisamente un punto de inflexión en la evolución de dichas tensiones.

administrada por Naciones Unidas provisionalmente, y protegida por la OTAN (De los Reyes, 2012; Nation, 2003).

El último suceso importante respecto a la situación Kosovo se trata de la declaración de independencia de Serbia el 17 de febrero de 2008. Los intereses de las potencias económicas occidentales, especialmente de EEUU, en la zona las llevaron a reconocer su independencia rápidamente una vez que la Corte Internacional de Justicia dictaminara que dicha autodeclaración de independencia no violaba el derecho internacional. Sin embargo, otros países integrados en la OTAN, como es el caso de España, no han reconocido la independencia de Kosovo al encontrarse ante problemas similares en sus propios territorios nacionales (De los Reyes, 2012).

### **3. Revisión de la literatura.**

Existe una extensa literatura académica sobre las consecuencias, costes y efectos de las guerras sobre las economías. Esta literatura ha ido ganando peso en la ciencia económica a medida que esta se ha desarrollado, y a medida que los hechos históricos han demostrado que las consecuencias económicas de una guerra pueden desembocar en posteriores conflictos económicos y sociales, como ya preveía John Maynard Keynes en “Las consecuencias económicas de la paz” (1920).

La relevancia que ha alcanzado este tema en los estudios económicos se hace aún evidente cuando vemos como economistas de reconocido prestigio académico, como Nordhaus (2002) o Stiglitz (2008), han dedicado parte de su actividad académica e investigadora a estudiar las consecuencias económicas de la guerra.

Para realizar tanto la revisión de la literatura, como para realizar una revisión de la metodología utilizada para analizar dicha cuestión, nosotros nos centramos en los estudios empíricos sobre las consecuencias sobre el crecimiento económico para las economías de los territorios en las que se desarrolla el conflicto, dado que son los estudios que mayormente se asemejan a nuestro caso de estudio, y por tanto, son los estudios que mayormente nos pueden ayudar a la hora de sacar conclusiones bibliográficas y metodológicas.

Identificados aquellos trabajos que nos resultan de interés, identificamos a la vez los primeros estudios con objetivos similares a los que nos proponemos en este trabajo. Algunos de los trabajos pioneros en este campo los de Gallman (1960) y Engerman (1966). Estos autores se centran en analizar el impacto de la Guerra de Secesión estadounidense en la economía. Ambos autores llegan a la conclusión de que dicho conflicto supuso costes económicos importantes para el desarrollo de la economía norteamericana, replicando así las conclusiones de los trabajos de Beard y Parrington (1927) y Hacker (1940), que, a pesar de que en dichos trabajos no trataban exclusivamente las consecuencias económicas que supuso el conflicto, ambos en sus respectivos trabajos llegaban a la conclusión de que los efectos económicos de la guerra civil habían sido positivos en cuanto a que habían supuesto un impulso de transformación tecnológica para la economía estadounidense provocando así mejoras de eficiencia.

El debate sobre si los efectos económicos son positivos o negativos para las economías que las sufren se extendió y prolongó en los diferentes estudios económicos empiristas posteriores. Siguiendo la línea de Beard y Parrington (1927) y Hacker

(1940), encontramos trabajos como los de Ruttan (2006), quien concluye que las guerras son necesarias para el desarrollo económico al fomentar la innovación a través del gasto militar, o como el de Milionis (2015), quien estudió el crecimiento durante la “Época Dorada del Capitalismo” concluyendo, al igual que Kugler (1989), Stubbs (1999) y Ben-David, Lumsdaine y Papell (2003), que el proceso de reconstrucción post-bélico fue uno de los principales factores explicativos del el gran crecimiento desarrollado en la etapa anteriormente comentada, y dice además, que el crecimiento económico de post guerra fue mucho mayor en los países que sufrieron la guerra, y que sin esta se hubiera crecido un 40% menos.

Sin embargo, también ha habido estudios empíricos cuyas conclusiones han sido continuadoras de la visión pesimista introducida por Gallman (1960) y Engerman (1966) sobre efectos económicos de la guerra. Caben destacar, en primer lugar, el trabajo de Goldin y Lewis (1975), quien tras analizar los costes directos e indirectos (a través de un análisis de los costes de oportunidad) de la Guerra de Secesión, concluye no se encuentran evidencias suficientes como para afirmar que la guerra pueda tener efectos positivos para la economía, pero que al encontrarse evidencias de los costes que la misma genera, por lo que afirma que la guerra tiene efectos negativos para la economía. En segundo lugar, el trabajo de Murdoch y Sandler (2002), quienes muestran que las guerras civiles tienen importantes efectos negativos sobre el ingreso per cápita sobre las propias naciones y sobre las naciones vecinas. Y, en tercer lugar, Cerra y Saxena (2008), quienes concluyen que las pérdidas de producción generadas por impactos que generan inestabilidad, económica o políticas, son persistentes en el tiempo.

Otras perspectivas, sin embargo, se muestran más escépticos dentro de este debate, argumentando, en la mayoría de los casos, que las consecuencias económicas de los conflictos bélicos dependerán del contexto y situación en el que se desarrolle el mismo. Un buen ejemplo de los autores que toman esta postura es Collier (1999), para el cual los efectos económicos de la guerra a largo plazo dependerán de la duración de la misma, Minhas y Radford (2016), para quienes los efectos económicos de la guerra van a depender de ubicación en la que se desarrolle la misma, ya que los grandes centros urbanos tienen mayor peso en el crecimiento económico, o Kang y Meernik (2005), para quienes las consecuencias económicas de la guerra son complejas, heterogéneas y distintas en cada caso, por lo que no se puede tomar una posición generalista sobre los efectos económicos de las mismas, y las únicas evidencias encontradas son, en primer lugar, que las guerras menos destructivas son las que menor impacto negativo tienen sobre la economía, y que la recuperación económica durante la postguerra se va a ver influenciada por la forma en la que los gobiernos emergen tras la guerra, y de la posición (y apoyo) que adopte la comunidad internacional.

Los últimos trabajos publicados que merecen ser destacados han sido, en primer lugar, el de Costalli, Moretti y Peschedda (2017), quienes afirman que los costes económicos de la guerra son incuestionables. Además, estos autores concluyen que a mayor fraccionalización étnica, mayores costes conlleva el conflicto (ya que la guerra provoca un aumento de la fraccionalización étnica impidiendo así el desarrollo económico, ya que este depende precisamente de la interrelación de los agentes económicos de etnias diferentes). El segundo trabajo a destacar es el de Bove, Elia y Smith (2017), quienes se mantienen en la línea escéptica, asegurando que los efectos económicos de las guerras civiles a largo plazo son muy heterogéneos.



En cuanto a los trabajos empíricos publicados referentes a nuestro tema, la Guerra Civil y secesión yugoslava, cabe destacar la ausencia de trabajos con el objetivo y la metodología similar de la que aquí se propone.

Sin embargo, encontramos trabajos como el de Horowitz (2003), donde se estudia el efecto sobre el crecimiento económico de la guerra en aquellos países postcomunistas que se encontraban en plena transición de sistema económico. Dicho estudio se lleva a cabo a través de la utilización de un modelo de mínimos cuadrados ordinarios en el que se introducen variables ficticias para tener en cuenta la evolución de los procesos estudiados, ya que una característica de estos procesos de transformación es que tienen una importante carga cualitativa.

Otros trabajos y publicaciones a destacar, similares respecto al tema estudiado, y que han seguido una metodología similar a la Horowitz (2003), son las de Lamotte (2012) y Rodríguez-Pose y Stermšek (2015), quienes estudian la correlación de la guerra, las sanciones de guerra y la incorporación al proceso de integración europeo, con las tasas de crecimiento del PIB per cápita de las repúblicas que conformaban la RFSY, agrupadas estas últimas según la evolución política y económica que tuvieron tras la guerra civil.

Los resultados obtenidos en estos trabajos nos indican que la guerra y las sanciones económicas internacionales (que se aplicaron sobre algunas repúblicas) tuvieron consecuencias económicas negativas y significativas sobre la tasa de crecimiento económico de las repúblicas que conformaban la ex RFSY.

En cuanto a la metodología encontrada en la revisión de la literatura con objetivos similares al nuestro, encontramos una importante evolución desde los primeros estudios hasta la actualidad. Los primeros estudios sobre las consecuencias económicas de la guerra se basaban en la realización de análisis descriptivos y comparativos. Buenos ejemplos de ello son las publicaciones de Beard y Parrington (1927), Gallman (1960) y Engerman (1966).

Una de las primeras y más importantes contribuciones metodológicas, más que por su aportación cuantitativa, por su aportación cualitativa, para el estudio de las consecuencias económicas de la guerra, es el trabajo de Goldin y Lewis (1975). Este autor utilizó un “contrafactual” formado a partir de las tasas media de crecimiento de la economía estadounidense en los años inmediatamente anteriores a la guerra de secesión para medir los costes de la guerra como costes de oportunidad. A partir de esta aportación, los contrafactuales se han utilizado regularmente para medir los costes económicos de la guerra, midiendo dichos costes como la diferencia entre lo que hubiera crecido una hipotética economía sin guerra, y lo que realmente creció la economía con la guerra.

Posteriormente, se han ido utilizando diferentes tipos de contrafactuales, cada vez con una elaboración y uso más técnico y complejo de los mismos. En este sentido cabe destacar el MCS desarrollado por Abadie y Gardeazabal (2003) para el estudio del coste del terrorismo vasco sobre el crecimiento económico de dicha región. Esta metodología ha ampliado su rango de utilización, siendo en la actualidad una de las herramientas metodológicas empíricas más importantes para elaborar estudios de impacto.

Otras metodologías utilizadas se han basado en la búsqueda de la causalidad entre el conflicto bélico y las tasas negativas de crecimiento económico. Así, caben destacar el

uso del modelo de MCO en dos etapas utilizado por Kang y Meernik (2005) y Milionis y Vonyó (2015), el uso del modelo de MCO con variables ficticias usado por Bove, Elia y Smith (2017), quienes incluyen la guerra y otros aspectos derivados del conflicto como variables cualitativas, o el uso del modelo de MCO con efectos fijos utilizado por Collier (1999).

Sin embargo, dado el objetivo que aquí nos proponemos, y dada las conclusiones extraídas de la literatura académica antecesora, no vemos necesario estudiar de forma exhaustiva las relaciones de causalidad entre las Guerras Yugoslavas y el crecimiento económico de las seis repúblicas que conformaban la RFSY.

Por ello, dado que nuestro objetivo es medir el coste económico de la guerra, consideramos que para nuestro caso la metodología más apropiada a seguir es el MCS de Abadie y Gardeazabal (2003), la cual ya fue utilizada por Costalli, Moretti y Peschedda (2017) para el caso de otras guerras civiles, o como hicieron Dorsett (2013) y Bilgel y Karahasan (2015) para estudiar el efecto del terrorismo en Irlanda del Norte y Turquía respectivamente.

#### **4. Metodología y estrategia empírica.**

Tal y como adelantamos en el epígrafe anterior, la metodología utilizada para medir los costes económicos de la guerra para este caso de estudio será el MCS de de Abadie y Gardeazabal (2003), ya que este cumple nuestros objetivos a la vez que tiene como ventajas que no se ve afectado por el sesgo de variables no omitidas, y soluciona los posibles problemas de endogeneidad, a diferencia de otros modelos como el de efectos fijo o el de diferencias en diferencias (Costalli, Moretti y Peschedda, 2017).

Otras ventajas adicionales del MCS son que, ayudan realizar un análisis entre lo cualitativo y lo cuantitativo (Abadie, Diamond y Hainmueller, 2010), a la vez que evita el uso de contrafactuales “extremos” creados por los investigadores sin el respaldo de los datos (King y Zeng, 2006).

En nuestro caso, utilizaremos el MCS para medir el coste económico que supuso la guerra y secesión yugoslava, comparando la evolución del PIB per cápita de Yugoslavia respecto a la evolución del PIB per cápita de una hipotética Yugoslavia sin costes de guerra y secesión (contrafactual en adelante).

La dificultad que encontramos para la creación de un contrafactual sin costes de guerra y secesión es la elección del grupo de control, ya que dicho grupo de control ha de ser homogéneo entre sí y comparable con Yugoslavia, dados los procesos de transformación económicos y políticos a los que se enfrentaron las repúblicas yugoslavas durante los años noventa.

En ese sentido, distinguimos dos sucesos o procesos que acontecieron durante los años noventa en la ex RFSY. El primero de ellos la desintegración violenta de la RFSY, dando como resultado la desintegración de la misma en seis repúblicas, y, en segundo lugar, el proceso de liberalización económica desde una economía socialista hacia una economía capitalista.

Por tanto, se han elegido los países de Albania, Bulgaria, Hungría y Rumanía como grupo de control para la elaboración de la Yugoslavia Sintética como contrafactual, ya

que estos países también se enfrentaron al proceso de liberalización económica anteriormente mencionado, a la vez que no sufrieron ni conflictos bélicos ni secesiones durante el periodo estudiado. De esta manera, se pueden entender que las diferencias entre la evolución de las economías yugoslavas de forma agregada, respecto al contrafactual, es el coste económico de la guerra y de la secesión.

La optimización para el MCS se ha realizado desde el año 1970, primer año del que tenemos datos, hasta el año 1990, año justo antes de que se desatase el conflicto bélico. Además, los acontecimientos que acontecen en dicho año son claves para el posterior desarrollo del conflicto, debido a que en dicho año se celebraran las primeras elecciones demócratas multipartidistas en las repúblicas, ganando así dichas elecciones las posiciones nacionalistas, y convocándose en ese mismo año sendos referéndums de independencia en las repúblicas de Croacia y Eslovenia, los cuales se saldaron con un apoyo amplio a los movimientos de secesión.

Así, para la creación del contrafactual conceptualizamos un promedio ponderado de los países que conforman el grupo de control contra el cual podemos comparar la evolución del PIB per cápita yugoslavo para medir los costes económicos de la guerra.

Analíticamente, y, siguiendo a Abadie y Gardeazabal (2003), la obtención del contrafactual se hará de la siguiente manera<sup>21</sup>: siendo  $J$  el número de países que conforman el grupo de control (cuatro en este caso, al estar formado el grupo de control por Albania, Bulgaria, Hungría y Rumanía) y  $W = (w_1, \dots, w_j)$ , un vector  $(J \times 1)$  de pesos no negativos los cuales suman uno, el escalar  $w_j$  ( $j = 1, \dots, J$ ) representa los pesos de la región  $j$  en el contrafactual. Cada valor diferente para  $W$  produce un contrafactual diferente, y por esa razón, la elección del subconjunto válido de regiones de control está arraigada en la elección en los pesos de  $W$ .

Los pesos son elegidos para que el contrafactual evolucione lo más cercano posible a Ex Yugoslavia. Siendo  $X_1$  un vector  $(K \times 1)$  de los valores anteriores al conflicto de los  $K$  predictores de crecimiento económico de Ex Yugoslavia (en este caso, Densidad de la Población, Exportaciones per cápita, Importaciones per cápita, Formación Bruta de Capital per cápita, Gasto Público per cápita y Consumo per Cápita), siendo  $X_0$  una matriz  $(K \times J)$  la cual contiene las mismas variables para los  $J$  países del grupo de control, y, siendo  $V$  una matriz diagonal con componentes no negativas; los valores de los elementos de la diagonal principal de  $V$  reflejan la importancia relativa de los diferentes predictores de crecimiento para el cálculo del contrafactual.

El vector  $W^*$  define la combinación de los países que conforman el grupo de control que mejor se ajustan a Yugoslavia en los determinantes del crecimiento económico en los años previos al conflicto bélico.

Como  $W^*$  depende de  $V$ , elegimos esta, de forma que el contrafactual se aproxime lo máximo posible al PIB per cápita de Yugoslavia en los años previos al conflicto (1970-1990) a través de la resolución del siguiente problema:

$$\min (X_t - X_0 W)' V (X_t - X_0 W),$$

---

<sup>21</sup> A efectos prácticos, la estimación del contrafactual será realizada en Stata.

donde  $W \in \mathbb{W}$ , donde  $\mathbb{W} = [(w_1, \dots, w_j)']$  sujeto a  $w_1 + \dots + w_j = 1, w_j \geq 0$  ( $j = 1, \dots, J$ ).

La solución al problema,  $W^*(V)$  depende de la matriz diagonal  $V$ , cuyos componentes de la diagonal principal son los pesos que reflejan la importancia relativa de las variables en  $X_0$  y  $X_1$ .

Siendo  $Z_1$  un vector ( $20 \times 1$ ) que contiene los valores del PIB per cápita real de Yugoslavia desde 1970 hasta 1989; y siendo  $Z_0$  una matriz ( $20 \times J$ ) que contiene los valores de la misma variable para los  $J$  países de control. Entonces:  $V^* =$

$$\text{argmin} = (Z_1 - Z_0 W^*(V))'(Z_1 - Z_0 W^*(V)),$$

donde  $V \in \mathbb{V}$ , donde  $\mathbb{V}$  es el conjunto de todas las matrices diagonales ( $K \times K$ ) no negativas. Los pesos para el contrafactual son dados por  $W^* = W^*(V^*)$ .

Los pesos que se han obtenido,  $W^*$  en la optimización para cada país utilizado como grupo de control son los que se recogen en la Tabla 1.

**Tabla 1. Pesos de los Países del Grupo de Control para la creación del contrafactual.**

País de Grupo de Control	Albania	Bulgaria	Hungría	Rumanía
Ponderación asignada por la Optimización	2,20%	14,80%	52,20%	30,80%

*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars y Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand).*

Siendo  $Y_1$  un vector ( $T \times 1$ ), cuyos elementos son los valores del PIB per cápita para Yugoslavia durante el periodo  $T$ ; y siendo  $Y_0$  una matriz ( $T \times J$ ), la cual contiene los valores de la misma variable para los países del grupo de control, el PIB per cápita del contrafactual será calculado,  $Y_1^* = Y_0 W^*$

Calculado el contrafactual (en la Figura 1), estaremos en condiciones de medir el coste económico de las guerras yugoslavas para el agregado de las repúblicas que conformaban la Ex RFSY.

Una vez hecho esto, pasaremos a estudiar cómo se han repartido el coste económico entre las ex repúblicas yugoslavas. Para este análisis se sigue tres procedimientos metodológicos sucesivos y complementarios entre sí.

El primero de ellos, se basa en un análisis comparativo, en el cual mostramos la evolución, en números índices, del PIB per cápita de cada república respecto a la media yugoslava desde 1970 hasta 2017.

En segundo lugar, para resolver las cuestiones planteadas por el anterior análisis comparativo, utilizaremos el coeficiente beta y el índice de gini (Goerlich, 1998) para medir la evolución de la desigualdad territorial, medida en renta per cápita, de las repúblicas que conformaban la Ex RFSY. En primer lugar, el índice de gini será hallado en consonancia con la formula siguiente (Hierro, Patiño y Atienza, 2007):

$$G = \frac{1}{2\mu} \sum_i \sum_j p_i p_j |x_i - x_j|$$

En segundo lugar, el coeficiente beta será hallado fruto de correlacionar el valor inicial del PIB per cápita de las repúblicas al inicio del periodo considerado, con el crecimiento medio de las mismas durante dicho periodo (Hierro, Patiño y Atienza, 2007):

$$\log(y_{i,t}) = a + (1 - \beta) \log(y_{i,t-1}) + u_{i,t}$$

Finalmente, en tercer lugar, y nuevamente con el objetivo de resolver las cuestiones planteadas en este segundo análisis, crearemos un contrafactual para cada una de las repúblicas, con el objetivo de medir el coste económico de la sección violenta para cada una de ellas de manera desagregada. Estos contrafactuales son construidos a partir del contrafactual agregado, por lo que conllevan implícitamente el supuesto de que no ha habido secesión violenta entre las economías de las repúblicas ex yugoslavas.

Para la construcción de estos, se extrapola el contrafactual agregado a las repúblicas a través de la consideración de que estas no han modificado el peso medio registrado respecto al PIB per cápita yugoslavo desde 1970 hasta 1989, dado que este periodo es precisamente el utilizado para obtener el contrafactual.

En cuanto a la recopilación de datos, hemos utilizado principalmente dos fuentes: UNdata (base de datos de Naciones Unidas), de donde hemos obtenido datos referente a la población y al PIB, descompuesto por diferentes tipos de gasto (Consumo, Exportaciones, Importaciones, Gasto Público y Formación Bruta de Capital), para Yugoslavia desde 1970 hasta 1990, y de las repúblicas que conformaban esta desde 1990 hasta el año 2017; y las Estadísticas Anuales de Yugoslavia 1918-1988 (Yugoslavia, 1989), de donde hemos obtenido el porcentaje que representaba la economía de cada república sobre la economía yugoslava a través de la variable proxy “Producción Social”.

Así, el PIB de Yugoslavia para los años posteriores a su disolución se ha calculado como resultado de la suma del PIB de las seis repúblicas que la conformaban. De igual forma, el PIB de cada república para el periodo comprendido entre 1970 y 1989 es calculado como el resultado de aplicar el porcentaje que representaba la Producción Social de cada república sobre la Producción Social total de cada año, al PIB yugoslavo obtenido en UNdata de cada año.

Además, también se han utilizado fuentes bibliográficas para la recopilación de datos referentes a las guerras de secesión, y otras fuentes de datos, cómo World Bank Open Data, para datos con usos esporádicos.

Por último, es necesario comentar que los datos que se han recopilado respecto a Kosovo en este trabajo se han integrado de forma agregada dentro de los datos de la república de Serbia, no considerándose así a Kosovo como una república independiente en este trabajo.

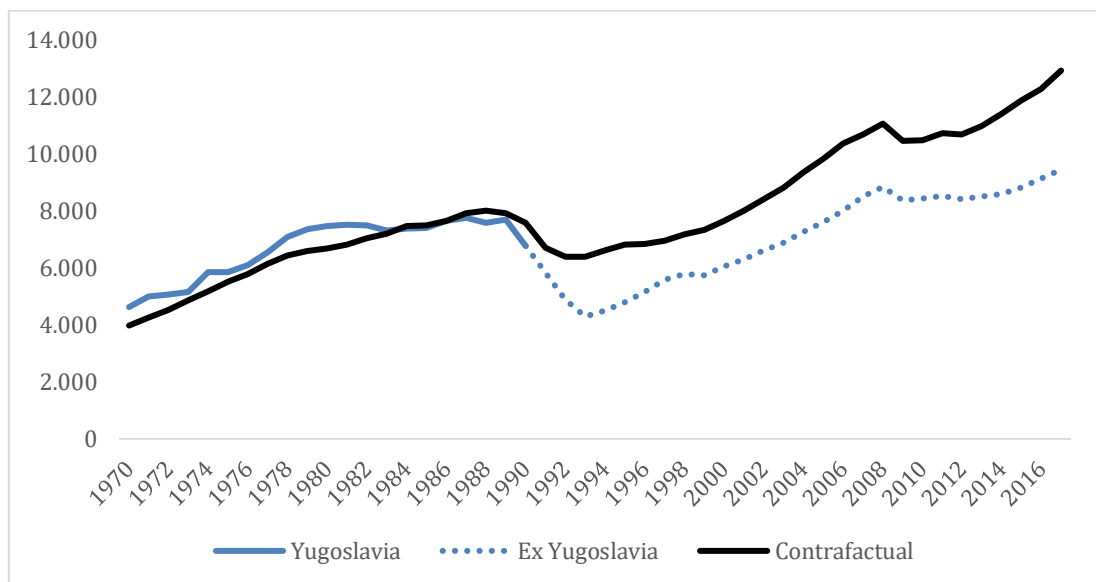
## **5. Resultados.**

### **5.1. Coste económico agregado de la guerra.**

En la Figura 1 podemos ver la evolución del PIB per cápita de la ex RFSY y del contrafactual. Tal y como se puede observar, la evolución de ambas series temporales es

similar desde 1970 hasta 1991, año en el que comienzan las guerras yugoslavas con la declaración de independencia de Eslovenia y Croacia.

**Figura 1. Evolución del PIB per Cápita de Ex Yugoslavia y el contrafactual, USD 2010.**



*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars y Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand).*

Se puede observar que, a pesar de que en dicho periodo la evolución fue muy paralela, el PIB per cápita yugoslavo fue superior al PIB per cápita que presenta el contrafactual, igualándose cada vez más dicha diferencia a finales de los años ochenta dada la situación de inestabilidad política y económica a la que se enfrentaba la ex RFSY durante estos años, marcados por una situación de hiperinflación y de tasas de desempleo superiores al 15%.

Además, también se puede ver cómo, a partir de 1989<sup>22</sup>, tanto el PIB per cápita de Yugoslavia como el PIB per cápita del contrafactual, empiezan a experimentar un descenso, causado por el proceso de transición hacia una economía de mercado en el que se encontraban ambas economías.

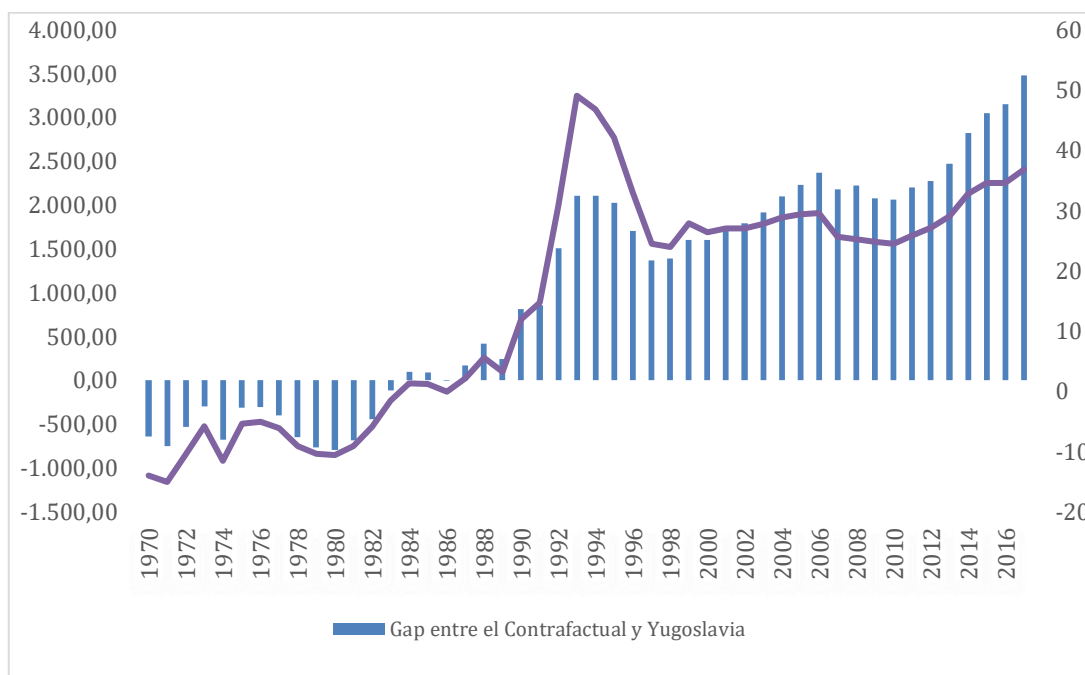
Será a partir del año 1991, con el comienzo de las guerras yugoslavas (en concreto la eslovena), cuando dichas evoluciones empezarán a divergir, aumentándose dicho gap en los siguientes años con el desarrollo de las guerras de independencia de Bosnia-Herzegovina y Croacia. Para 1993 dichas diferencias alcanzaban ya un valor de 2.104,75 dólares<sup>23</sup>, lo que significaba un 49,03% del PIB per cápita de Yugoslavia, la cual decrecía a una tasa media anual del 4,78% desde 1991 hasta 1995, mientras que, el contrafactual solo decrecía a una tasa media anual del 0,46% desde 1991 hasta 1995.

<sup>22</sup> Año en el cual, como se puede observar en la Figura 1, el PIB per cápita del contrafactual ya era superior al PIB per Cápita de Yugoslavia.

<sup>23</sup> A precios constantes del 2010.

Tal y como se puede ver, tanto en la Figura 1 como en la Figura 2, a pesar de que dicho gap se fue reduciendo en términos relativos a medida que la economía yugoslava se iba recuperando de la guerra, vemos como dicha brecha relativa se estabiliza a finales de la década de los noventa en torno al 25% del PIB per cápita del agregado ex yugoslavo, manteniéndose en una media del 28,45% desde 1996 hasta el año 2017. En términos absolutos, dicho gap ha seguido aumentando, dado que el contrafactual ya partía por entonces de un PIB per cápita mayor en 1996, y se ha mantenido en una media de 2.168,79 dólares<sup>24</sup> desde 1996 hasta el año 2017.

**Figura 2. Evolución del Gap de la Figura 1 entre Ex Yugoslavia y el contrafactual..**



*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars y Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand).*

Por tanto, podemos decir que el coste económico de las guerras sobre el PIB per Cápita de la Ex RFSY se tradujo en una pérdida del PIB per cápita del 28,45% de media en términos relativos, y 2.168,79 dólares<sup>25</sup> de media en términos absolutos.

## 5.2. El coste económico de la guerra por territorios.

Una vez analizado y cuantificado el coste económico que supuso la guerra para el agregado de las economías yugoslavas, en este apartado tenemos como objetivo analizar cómo se distribuyó el coste económico entre las repúblicas, y como afectó la guerra y la secesión a la evolución económica posterior de cada una de ellas. Para ello, será importante tener en cuenta las diferentes formas en la que estas obtienen su independencia, la cual se va a ver condicionada, tanto por la postura adoptada por el orden y las instituciones internacionales, como por las desigualdades económicas de

<sup>24</sup> A precios constantes del 2010.

<sup>25</sup> A precios constantes del 2010.

partidas entre las diferentes regiones que conformaban la Ex RFSY.

Para poder tener todos estos factores en cuenta de cara al análisis posterior sobre la distribución del coste económico entre las repúblicas, y como afectó la guerra y la secesión a la evolución económica posterior de cada una de las repúblicas, y basándonos en la bibliografía y datos mencionados a lo largo del apartado 3, resumimos en la Tabla 2 todos los factores mencionados a tener en cuenta.

**Tabla 2. Resumen de la situación Previa y las Consecuencias Políticas y Sociales de las Guerras de Desintegración Yugoslavas.**

<b>Situación Previa a la Guerra</b>					
	<b>Bosnia</b>	<b>Croacia</b>	<b>Eslovenia</b>	<b>RFY</b>	<b>Macedonia del Norte</b>
<b>PIB per Cápita respecto a la media yugoslava en 1989</b>	66,16	123,25	197,29	91,32	67,25
<b>Consecuencias de la Guerra</b>					
	<b>Bosnia</b>	<b>Croacia</b>	<b>Eslovenia</b>	<b>RSY</b>	<b>Macedonia del Norte</b>
<b>Reconocimiento Internacional</b>	SI	SI	SI	NO <sup>26</sup>	SI
<b>Entrada Posterior en la UE</b>	NO	SI	SI	NO	NO
<b>Sanciones Económicas</b>	NO	NO	NO	SI	NO
<b>Guerra</b>	SI	SI	SI	SI	NO
<b>Bajas</b>	66.000	16.000	18	40.700	0
<b>Migración Forzosa<sup>27</sup></b>	-900.000	-330.000	-16.000	-360.000	-105.000
<b>Variación de la Población (1989-2017)</b>	-22,18%	-12,37%	3,95%	-6,42%	4,32%

*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), World Bank: Net Migration (Population Division of the United Nations, World Population Perspectives), Yugoslavia (1989), Figal (2015), Cela y Parras (2012), Vengoa (1995), Casanova (2004), Navarro (2015) y (De los Reyes (2012).*

<sup>26</sup>La resolución 47/1 de la Asamblea General de la ONU consideró que la RFY no asumía automáticamente el lugar de ex RFSY, y, por lo tanto, dejaba de participar en la Asamblea (Paniagua, 1992).

<sup>27</sup> Para el periodo considerado desde 1987- hasta 1997.



Una vez hecho este resumen, nos centramos en abordar el objetivo de este apartado, que no es otro que analizar cómo se repartió el coste de la guerra territorialmente. En la Tabla 3 se muestra la evolución del PIB per cápita de las repúblicas que conformaban la Ex RFSY respecto a la media yugoslava.

**Tabla 3. PIB per Cápita de las Repúblicas respecto a la media yugoslava (Ex Yugoslavia =100)**

	Bosnia	Croacia	Eslovenia	Macedonia	Montenegro	Serbia
1970	66,05	122,34	197,75	65,76	77,42	92,16
1971	65,32	122,92	196,71	64,81	74,64	92,93
1972	65,79	121,78	198,49	65,32	75,50	92,94
1973	65,26	121,25	201,05	66,23	71,35	93,14
1974	64,79	122,28	203,24	64,79	69,61	93,25
1975	64,84	121,85	206,26	65,37	69,03	92,49
1976	63,40	122,90	202,66	65,70	69,89	93,32
1977	63,72	124,09	200,91	64,54	71,86	93,11
1978	63,83	125,46	203,31	65,06	71,16	91,87
1979	64,26	124,74	203,81	65,01	66,66	92,30
1980	63,46	123,93	203,27	64,46	78,39	92,59
1981	64,90	124,38	197,91	64,31	77,31	92,91
1982	65,63	122,55	196,50	64,91	75,28	93,78
1983	66,35	122,22	199,03	64,37	75,69	93,14
1984	66,35	122,71	198,44	65,30	76,87	92,70
1985	66,85	122,53	199,05	64,73	77,10	92,50
1986	66,77	121,80	197,59	67,13	77,45	92,67
1987	66,16	123,25	197,29	67,25	75,36	92,40
1988	66,16	123,25	197,29	67,25	75,36	92,40
1989	66,16	123,25	197,29	67,25	75,36	92,40
1990	66,16	137,75	227,03	52,55	95,78	89,95
1991	66,16	154,95	239,75	59,14	98,99	91,45
1992	15,60	164,20	270,83	64,98	90,16	78,05
1993	18,04	173,46	318,26	73,34	65,06	62,01
1994	19,78	176,54	320,37	68,70	62,82	60,00
1995	23,03	178,52	313,56	63,69	67,32	59,56
1996	33,68	177,93	303,16	59,93	80,22	57,60
1997	42,76	176,63	294,02	55,77	79,04	57,39
1998	48,10	175,02	292,78	55,25	79,95	56,30
1999	53,06	176,44	311,12	57,84	74,21	49,60
2000	52,88	174,57	306,96	56,99	80,65	51,00
2001	52,08	174,20	303,48	52,84	78,35	53,11
2002	51,99	174,92	299,81	50,87	75,93	54,03
2003	51,84	177,69	296,07	49,84	74,66	53,74
2004	52,28	175,46	292,90	49,44	73,88	55,23
2005	51,95	174,93	290,62	49,43	73,46	55,91
2006	52,00	174,39	290,32	49,26	75,51	55,82
2007	51,88	173,14	290,79	49,30	75,71	56,01
2008	52,75	170,31	287,36	49,97	77,86	57,10
2009	54,28	167,15	278,25	52,53	77,24	59,12
2010	54,76	164,12	278,57	53,90	78,67	59,51
2011	55,16	162,31	276,16	54,51	80,16	60,15
2012	56,07	161,37	271,53	54,96	78,92	60,90
2013	57,44	159,51	264,78	55,90	80,74	62,11
2014	58,09	158,36	268,96	57,24	81,19	60,80
2015	58,83	158,81	267,61	57,88	81,73	60,20
2016	58,94	159,71	266,07	57,45	81,23	60,10
2017	58,85	159,75	269,40	55,60	82,16	59,66

*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).*

Durante los veinte años previos a los conflictos de secesión, las diferencias de PIB per Cápita entre las repúblicas eran bastante significativas a la vez que estables<sup>28</sup>, pues mientras que el PIB per cápita esloveno duplicaba al PIB per Cápita de la Ex RFSY desde 1970 hasta 1990, el PIB per Cápita de Bosnia-Herzegovina y Macedonia apenas suponían dos terceras partes de PIB per Cápita yugoslavo para ese mismo periodo.

De forma resumida, podemos decir que, las repúblicas que partían con un mayor PIB per Cápita en los años previos al conflicto respecto a la media yugoslava, eran Croacia y Eslovenia; a la vez que las repúblicas que partían más alejadas por debajo de la media yugoslava eran Bosnia-Herzegovina y Macedonia. Por otro lado, las repúblicas de Serbia<sup>29</sup> y Montenegro se mantenían en torno a la media del PIB per Cápita yugoslavo.

Con el estallido del conflicto de secesión, el porcentaje que representaba el PIB per Cápita de cada república respecto a la media yugoslava quedó distorsionado, debido a que no todas las repúblicas sufrieron la guerra por igual, ni todos los procesos secesionistas se dieron al mismo tiempo, tal y como analizamos en el apartado 2 de este trabajo y hemos resumido en la Tabla 2.

Así, es significativo observar como la República de Eslovenia aumenta sus diferencias respecto a la media yugoslava durante los años de guerra, debido a que, a pesar de que la República eslovena decreció un 13,83% desde 1990 hasta 1992, el receso del PIB per Cápita yugoslavo durante ese periodo será del 15,68%.

Esto se debe principalmente a que, en 1992, cuando el PIB per cápita esloveno alcanza un mínimo local, y comienza su recuperación —puesto que ya había acabado “La Guerra de los 10 Días”— experimentando así un crecimiento económico del 3,09% para el periodo siguiente, las repúblicas de Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Serbia se encontraban aún en pleno desarrollo de las guerras de independencia de las dos primeras.

Sin duda, el rápido reconocimiento de los países europeos fue sin duda factores determinantes en la brevedad de la duración del conflicto y en la rápida recuperación económica a posteriori.

A pesar de que la guerra croata no fue tan corta como la eslovena y se cobró en torno a las 20.000 víctimas entre ambos bandos, también se puede observar un aumento de PIB per cápita respecto a la media yugoslava. Esto se debe a que la economía croata sufrió un retroceso de un 5,31% desde 1991 hasta 1995, mientras que la economía yugoslava decreció en un 28,32% para el mismo periodo, explicando por tanto el aumento relativo del PIB per cápita croata respecto al yugoslavo.

Además, al igual que para el caso esloveno, el apoyo de las potencias europeas fue fundamental para el posterior proceso de recuperación de ambas repúblicas, las cuales fueron consideradas al poco tiempo de la secesión como candidatas potenciales al proceso de integración europeo, y, por tanto, se beneficiaron con igual prontitud de los diversos fondos de preadhesión de la Unión Europea (Ordóñez, 2006).

A esto hay que añadir los fondos que han llegado a ambos países desde que son

---

<sup>28</sup> La evolución de dichas diferencias las estudiaremos en mayor profundidad posteriormente, basándonos en el Índice de Gini y en el coeficiente beta.

<sup>29</sup> El PIB per cápita serbio era superior a la media de Yugoslavia, pero la inclusión de Kosovo en el PIB serbio, al tratarse de una de las regiones más pobres de la Ex RFSY, disminuyen dicho PIB per cápita hasta situarlo en torno a la media.

miembros de facto de la Unión Europea, a la vez del aumento potencial de la Inversión Directa Extranjera que recibieron ambos países en el año posterior a su adhesión.

También hay que tener en cuenta que el PIB per cápita croata solo sufrió los efectos económicos de la guerra croata, mientras que el PIB per cápita yugoslavo estaba sufriendo los efectos de la guerra croata a la vez que sufría los efectos de la guerra de independencia de Bosnia contra la RFY, en la cual la cual fue la que mayores costes civiles<sup>30</sup> y económicos supuso para el conjunto de las guerras de secesión.

Tras la guerra de secesión bosnia (1992-1995), el PIB per cápita de dicha república había caído en un 71,4% respecto a 1991, lo que llevó a que el PIB per cápita de Bosnia pasara de representar dos tercios de la media yugoslava, a representar a penas una quinta parte de dicha media durante los años del conflicto.

A pesar de que con el paso del tiempo el PIB per cápita bosnio se ha ido acercando al valor que representaba respecto a la media en los años previos de conflicto, parece ser que dicho valor se ha establecido en torno al 55%, 10 puntos porcentuales por debajo de lo que representaba en los años previos del conflicto.

Algo similar ha ocurrido con la economía Serbia, cuyo PIB per cápita se encontraba cercana a la media yugoslava durante los años previos del conflicto, y parece haberse estancado en torno al 60% de la media en los años posteriores<sup>31</sup>.

De esta forma, podemos decir que las repúblicas que mayormente han sufrido los costes económicos de la secesión son las repúblicas de Serbia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia del Norte<sup>32</sup>, al igual que podemos decir que las repúblicas que sufrieron en menor medida en términos relativos los costes de la secesión fueron las repúblicas de Croacia y Eslovenia, aumentando ambas sus PIB per cápita respecto a la media yugoslava.

La desigualdad con la que aparentemente se han distribuido los costes económicos de la secesión violenta, toma mayor relevancia cuando se tiene en cuenta que, son precisamente las repúblicas con mayor renta per cápita las que sufrieron en menor medida el coste de la secesión respecto a la media yugoslava. Además, fueron las repúblicas con menor renta per cápita (a excepción de Serbia) las que mayormente soportaron dichos costes.

Esto nos hace cuestionarnos cómo afectó el proceso de secesión a la evolución de la desigualdad económica interregional en las repúblicas que conformaban la Ex RFSY. En la Figura 3 se puede ver la evolución de dicha desigualdad, medida a través del índice de gini, en la renta per cápita entre las repúblicas que conformaban la Ex RFSY.

Tal y como se puede observar en esta Figura, la desigualdad económica entre las Repúblicas que conformaban la Ex RFSY, medida a través del índice de gini (Goerlich, 1998) se mantuvo estable desde 1970 hasta 1989 en torno a 0,22 puntos. Sin embargo, con el estallido de las guerras de independencia, podemos observar como la desigualdad

---

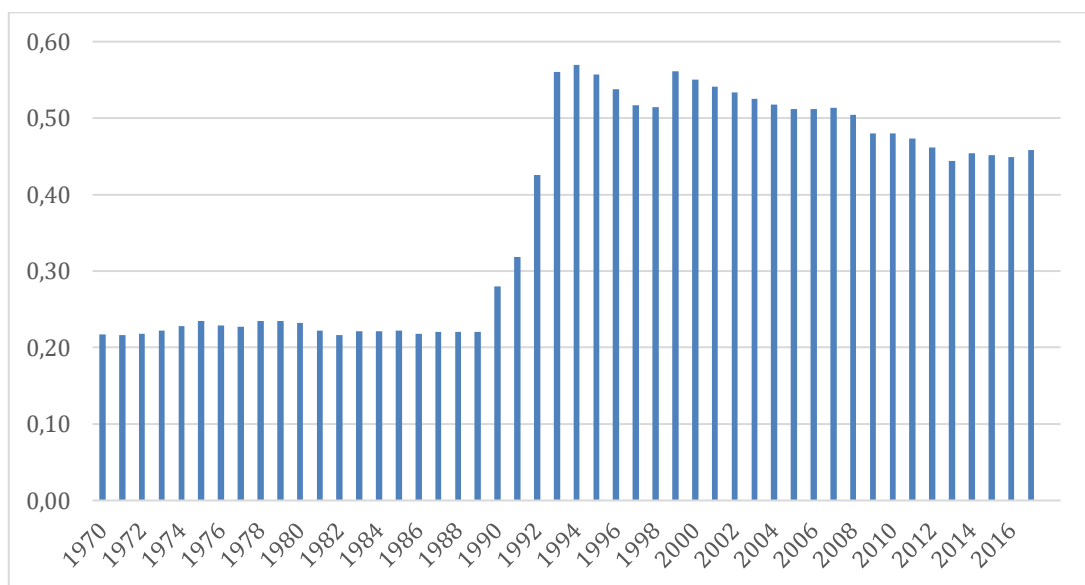
<sup>30</sup> Los costes civiles se encuentran resumidos en la Tabla 2 y en el apartado 2 de este trabajo.

<sup>31</sup> Tal y como se observa en la Tabla 3, el PIB per cápita serbio llega a ser la mitad del PIB per cápita medio de las repúblicas yugoslavas para el año 1999, año en el cual la OTAN intervino en la guerra de Kosovo (De los Reyes, 2012) y se le impusieron mayores sanciones a Serbia de las que se le habían impuesto en el año 1992 Reglamento (CE) n° 1294/1999 del Consejo relativo a la congelación de capitales y a la prohibición de las inversiones en relación con la República Federativa de Yugoslavia (RFY).

<sup>32</sup> A pesar de que la secesión de dicha república fue de forma pacífica.

se dispara, alcanzando los 0,57 puntos en 1994.

**Figura 3. Índice de gini entre las repúblicas que conformaban la Ex RFSY.**



*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).*

Una vez alcanzado este máximo, en los años posteriores dicha desigualdad disminuye, pero con el estallido del conflicto entre la RFY y el ELK entre 1998 y 1999, sumado a la posterior ofensiva aérea del Grupo de Contacto sobre las posiciones serbias en 1999, y las posteriores sanciones económicas a la RFY, se observa de nuevo un repunte de dicha desigualdad, alcanzando en 1999 los 0,5615 puntos.

Será a partir de este momento, cuando la desigualdad entre las repúblicas ex yugoslavas empezó a disminuir año tras año, con una importante bajada en los años de crisis, dado que fueron las repúblicas con mayor PIB per Cápita (Eslovenia y Croacia) las que experimentaron una mayor recesión.

A pesar de ello, los niveles de desigualdad siguen siendo muy superiores a los que se registraron en los años anteriores a las guerras de secesión, habiéndose establecido en torno a los 0,45 puntos en los años posteriores a la crisis, y, por tanto, habiéndose duplicado la desigualdad entre la renta per cápita de las repúblicas desde los años anteriores a la secesión hasta la actualidad.

Un análisis similar podemos extraer si analizamos la Tabla 4, la cual nos muestra la convergencia beta, resultado de correlacionar el PIB per Cápita de las repúblicas yugoslavas en el año inicial, con las tasas de crecimiento experimentado por esta misma variable durante el período considerado desde 1970 hasta 2017.

Así, encontramos que las repúblicas yugoslavas han tendido a la divergencia entre ellas durante el periodo estudiado. Sin embargo, esta afirmación puede llevarnos a conclusiones desacertadas, dado que podemos interpretar en ella que la divergencia económica entre las repúblicas yugoslavas ha ido agravándose desde 1970 hasta la actualidad.

**Tabla 4. Convergencia Beta de las repúblicas que conformaban la Ex RFSY desde 1970 hasta 2017.**

<b>Años</b>	<b>1970-1989</b>	<b>1990-1995</b>	<b>1996-2017</b>	<b>1970-2017</b>
<b>R2</b>	0,006	0,3229	0,313	0,4537
<b>Coefficiente Beta</b>	-0,000003	0,0012	-0,0001	0,0002
	<b>Tasa Media de Crecimiento</b>			
<b>Bosnia</b>	2,72	-24,42	5,71	1,28
<b>Croacia</b>	2,75	-1,69	2,41	2,11
<b>Eslovenia</b>	2,69	-0,43	2,36	2,20
<b>Serbia</b>	2,72	-14,05	3,11	0,60
<b>Macedonia del Norte</b>	2,83	-3,00	2,57	1,17
<b>Montenegro</b>	2,56	-13,02	3,05	1,66
	<b>Valor Inicial</b>			
<b>Bosnia</b>	3.055,08	4.482,54	1.733,18	3.055,08
<b>Croacia</b>	5.658,91	9.332,00	9.155,45	5.658,91
<b>Eslovenia</b>	9.147,00	15.380,89	15.599,39	9.147,00
<b>Serbia</b>	4.262,90	6.094,05	2.963,85	4.262,90
<b>Macedonia del Norte</b>	3.042,01	3.560,50	3.083,56	3.042,01
<b>Montenegro</b>	3.580,97	6.489,25	4.127,91	3.580,97

*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).*

La realidad es que, tal y como se puede observar en la Tabla 4, el coeficiente beta solo es positivo en el periodo comprendido durante las guerras de secesión. Asimismo, dados los datos adjuntados en la Tabla 4, podemos decir que, desde 1970 hasta 1989 no hubo ni divergencia ni convergencia, que desde 1990 hasta 1995 hubo divergencia, y que desde 1996 hasta 2017 hubo convergencia económica de las rentas per cápita de las repúblicas que conformaban la Ex RFSY.

Sin embargo, la divergencia entre las repúblicas durante el periodo de las guerras yugoslavas fue tan amplia que ha provocado que, para la totalidad del periodo considerado, haya habido divergencia económica entre las rentas per cápita de dichas repúblicas.

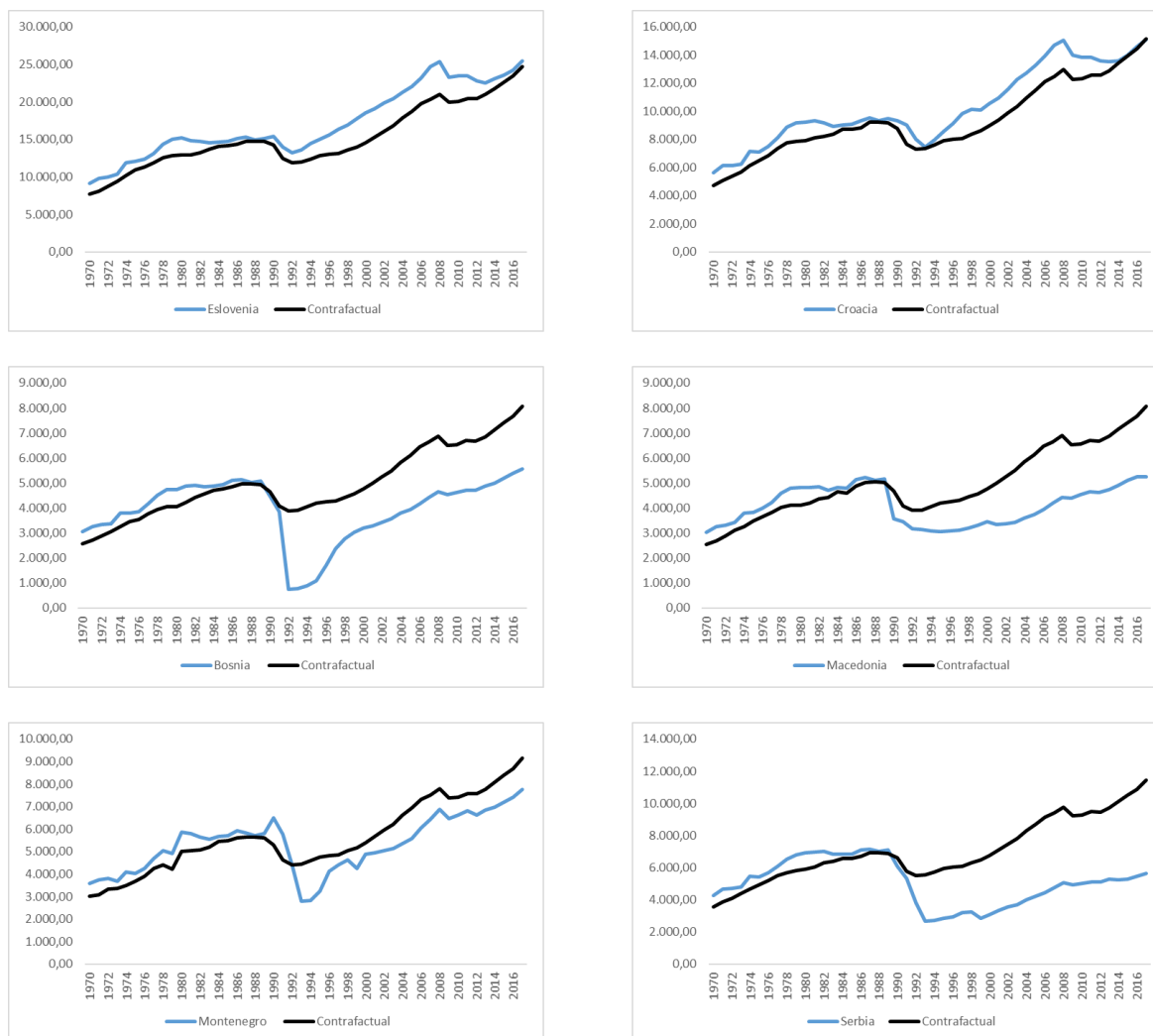
En congruencia con los análisis inmediatamente anteriores, fue durante el periodo de las guerras de secesión cuando aumentó las diferencias económicas entre las repúblicas, provocando ello un aumento importante de la desigualdad territorial que, a pesar de que se haya ido reduciendo en los años posteriores al conflicto, aún se encuentra en una situación muy lejana a la registrada en los años previos a la guerra y a la secesión.

De esta forma, cabe plantearse si ha habido ganadores y perdedores del proceso de secesión violento iniciado en 1991 entre las repúblicas de la Ex RFSY. Para analizar esto con mayor profundidad nos serviremos del apoyo de la Figura 4, en la cual se representa la evolución del PIB per cápita de cada una de las repúblicas respecto a su contrafactual.

Estos contrafactuales son contruidos a partir del contrafactual agregado, por lo que conllevan implícitamente el supuesto de que no ha habido secesión violenta entre las economías de las repúblicas ex yugoslavas.

Para la construcción de estos, se extrapola el contrafactual agregado a las repúblicas, a través de la consideración de que estas no han modificado el peso medio registrado respecto al PIB per cápita yugoslavo desde 1970 hasta 1989, dado que este periodo es precisamente el utilizado para obtener el contrafactual en la optimización.

**Figura 4. Evolución del PIB per Cápita de las Repúblicas que conformaban la Ex RFSY y sus respectivos contrafactuales (USD 2010).**



*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).*

Tal y como se puede observar en dicha gráfica, las repúblicas de Serbia, Montenegro, Macedonia del Norte y Bosnia-Herzegovina han evolucionado muy por debajo de sus respectivos contrafactuales, mientras que las repúblicas de Croacia y Eslovenia han evolucionado por encima de sus respectivos contrafactuales.

De esta forma, podemos asumir que, las repúblicas perdedoras del proceso de secesión violento han sido Serbia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Macedonia del

Norte, mientras que las repúblicas ganadoras de este proceso han sido Croacia y Eslovenia.

En la Tabla 5, se resume el gap promedio de cada una de las repúblicas respecto a su contrafactual, tanto en términos absolutos como en términos relativos. En ella, podemos reafirmar lo que veníamos considerando a lo largo de este epígrafe, pues como se puede observar, la república más perjudicada ha sido Serbia, seguida de Bosnia-Herzegovina y Macedonia del Norte.

**Tabla 5. Gap promedio del PIB per cápita de las repúblicas respecto a sus respectivos contrafactuales (1996-2017)**

<b>Gap promedio</b>	<b>Bosnia</b>	<b>Croacia</b>	<b>Eslovenia</b>	<b>Macedonia</b>	<b>Montenegro</b>	<b>Serbia</b>
<b>Dólares (2010)</b>	-2.023,05	1.321,39	2.950,74	-2.008,68	-950,24	-4.270,57
<b>Respecto al PIB per cápita de la República (%)</b>	-53,91%	10,83%	14,22%	-49,20%	-16,07%	-99,73%

*Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).*

Igualmente, vemos como las repúblicas que se han visto más beneficiadas por la secesión han sido Croacia y Eslovenia, evolucionando por encima de sus hipotéticos contrafactuales sin guerra.

Este hecho solo puede ser explicado si tenemos en cuenta el rápido reconocimiento institucional que tuvieron las independencias de ambas repúblicas por los organismos internacionales, lo cual, les permitió tomar ventaja respecto a los países de su entorno (incluidos los países del grupo de control) en ese nuevo espacio que se abre en los años noventa para los países de Europa del este en la transición y acercamiento a las potencias económicas occidentales.

Esto, facilitó la llegada de apoyo financiero y económico a ambas repúblicas por parte de las potencias occidentales, lo que, sumado a la rápida incorporación al proceso de integración europeo y al desligue económico de dichas repúblicas (históricamente, las más prosperas de la Ex RFSY) de los territorios más empobrecidos de la antigua Yugoslavia, parece ser que ha pesado más en términos económicos que el propio desarrollo de la guerra.

Sin embargo, tal y como podemos ver en la Figura 4, a pesar de que dicho Gap se ha mantenido positivo en términos medios desde 1996 hasta 2017 (Tabla 5), tras la crisis económica de 2008, vemos como dicho gap se ha ido reduciendo en los últimos años, igualándose prácticamente el valor del contrafactual y del PIB per cápita real de dichas repúblicas.

De esta forma, podemos concluir que, a pesar de que Croacia y Eslovenia salieron “beneficiadas” económicamente en términos relativos de las guerras de secesión, dichas ventajas económicas se han ido diluyendo con el paso del tiempo a la vez que, el resto de países de Europa del este se han ido integrando en el orden económico internacional dominante.

## 6. Conclusiones.

Las principales causas que conllevaron a que Yugoslavia se desintegrara a través de un proceso bélico fueron, en primer lugar, la caída de los pilares sociológicos sobre los que se había configurado y mantenido la RFSY y, en segundo lugar, las desigualdades económicas y territoriales que se daban entre las diferentes repúblicas que conformaban la misma, las cuales provocaban que, mientras las repúblicas más ricas miraran cada vez más al proceso de integración europeo y se negaban a aportar recursos para reducir estas desigualdades territoriales, las repúblicas menos desarrolladas eran las que sufrían de forma más grave la inestabilidad económica y política que atravesaba la RFSY durante los años ochenta.

Las guerras de independencia yugoslavas agravaron la recesión económica que atravesaba la Ex RFSY a finales de los años ochenta, causada por, la situación de inestabilidad política y económica, y la transición hacia una economía de mercado. Así, a lo largo de este trabajo hemos cuantificado los costes económicos de las guerras yugoslavas en su comparación con el contrafactual, pudiendo concluir que, el coste económico de las guerras sobre el PIB per cápita de la Ex RFSY se tradujo en una pérdida del PIB per cápita del 28,45% de media en términos relativos, y 2.168,79 dólares<sup>33</sup> de media en términos absolutos.

Sin embargo, dichos costes no se repartieron de manera homogénea entre las diferentes repúblicas, principalmente, debido a que cada proceso de secesión fue radicalmente distinto en sus circunstancias, motivos y consecuencias. Así, hemos podido identificar que, las repúblicas que se han visto mayormente perjudicadas por la desintegración violenta de la Ex RFSY han sido Serbia, Bosnia-Herzegovina, y Macedonia del Norte.

De igual forma, las repúblicas que mayormente se vieron “beneficiadas” por el proceso de secesión fueron Croacia y Eslovenia, las cuales, han evolucionado a unos niveles de PIB per cápita superiores a sus respectivos contrafactuales.

La disparidad con la que se han distribuido los costes económicos de las guerras yugoslavas, ha provocado un aumento importante de la desigualdad y divergencia entre las repúblicas que conformaban la Ex RFSY, ya que han sido precisamente las repúblicas que partían con mayores rentas per cápita, Croacia y Eslovenia, las que se han beneficiado, en términos relativos, de la secesión.

A pesar de que, desde 1996 hasta 2017 parece ser que se ha mantenido una tímida tendencia hacia la convergencia entre las ex repúblicas yugoslavas, la desigualdad y divergencia generada durante los años del conflicto bélico, hacen que la desigualdad haya aumentado de forma importante, habiéndose duplicado respecto a 1989.

La evolución dispar de las repúblicas de Croacia y Eslovenia respecto al resto de repúblicas se explica, dado el apoyo internacional, tanto institucional como económico, con el que contaron estas repúblicas desde sus sendas declaraciones unilaterales de independencia. Sin embargo, parece ser que, estas ventajas económicas e institucionales iniciales con las que contaron estas repúblicas en sus procesos de secesión, se han ido diluyendo en la medida que el resto de países del entorno se han ido incorporando al nuevo orden económico internacional dominante, provocando así que la evolución del

---

<sup>33</sup> A precios constantes del 2010.



PIB per cápita de Croacia y Eslovenia se igualen a sus respectivos contrafactuales en los últimos años.

En definitiva, podemos decir que, la desintegración violenta de la Ex RFSY provocó perjuicios y costes económicos sobre el PIB per cápita agregado de las ex repúblicas yugoslavas que son persistentes hasta la actualidad. Sin embargo, dichos costes no se han repartido de una manera homogénea, ya que han sido soportados mayormente por aquellos territorios que partían con un PIB per cápita menor; y se han “beneficiado de la secesión, aquellos territorios que partían con un PIB per cápita superior a la media yugoslava, lo que ha provocado que, la desigualdad económica interregional entre las repúblicas que conformaban la antigua Yugoslavia, se haya duplicado desde 1989 hasta 2017.

## 7. Referencias Bibliográficas.

Abadie, A., & Gardeazabal, J. (2003). The economic costs of conflict: A case study of the Basque Country. *American economic review*, 93(1), 113-132.

Abadie, A., Diamond, A., & Hainmueller, J. (2010). Synthetic control methods for comparative case studies: Estimating the effect of California’s tobacco control program. *Journal of the American statistical Association*, 105(490), 493-505.

Banco Mundial. (2019). World Bank: Net Migration (Population División of the United Nations, World Population Perspectives). Sitio web: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.NETM>

Beard, C. A., Beard, M. R., & Parrington, V. L. (1927). The rise of American civilization.

Ben-David, D., Lumsdaine, R. L., & Papell, D. H. (2003). Unit roots, postwar slowdowns and long-run growth: evidence from two structural breaks. *Empirical Economics*, 28(2), 303-319.

Bermejo Garcia, R., & Gutierrez Espada, C. (2007). *La disolución de Yugoslavia (No. 94). e-libro, Corp.*.

Bilgel, F. y Karahasan, BC (2017). Los costos económicos del terrorismo separatista en Turquía. *Revista de resolución de conflictos* , 61 (2), 457-479.

Bove, V., Elia, L., & Smith, R. P. (2017). On the heterogeneous consequences of civil war. *Oxford Economic Papers*, 69(3), 550-568.

Casanova, M. (2004). La Yugoslavia de Tito. El fracaso del Estado Multinacional. *Espacio, Tiempo y Forma*, 337-349.

Cela, J. R., & Parras, A. (2012). La documentación de la guerra de la antigua Yugoslavia a través de las fotografías de Gervasio Sánchez . *Documentación de las Ciencias de la Información* , 83-99.

Cerra, V. y Saxena, SC (2008). Dinámica del crecimiento: el mito de la recuperación económica. *American Economic Review* , 98 (1), 439-57.

Collier, P. (1999). On the economic consequences of civil war. *Oxford economic papers*, 51(1), 168-183

Comisión Europea. Reglamento (CE) 1294/1999 del Consejo relativo a la congelación de capitales y a la prohibición de las inversiones en relación con la República Federativa de Yugoslavia (RFY). *Diario Oficial de la Unión Europea*.

Costalli, S., Moretti, L., & Pischedda, C. (2017). The economic costs of civil war: Synthetic counterfactual evidence and the effects of ethnic fractionalization. *Journal of Peace Research*, 54(1), 80-98.

Dorsett, R. (2013). The effect of the troubles on GDP in Northern Ireland. *European Journal of Political Economy*, 29, 119-133.

Drpic, Z. M. (1994). Las crisis balcánica. *Revista Chilena de Humanidades*, 37-57.

Engerman, S. L. (1966). The economic impact of the Civil War. *Explorations in Economic History*.

Figal, M. (2015). The consequences of signing peace. War, Dayton Accords and Bosnia and Herzegovina today. *Cuadernos de Marte*, 111-141.

Frenkel, J., & Taylor, M. (1993). Money Demand and Inflation in Yugoslavia, 1980-1989. *Journal of Macroeconomics*, 15(3), 455-481.

Gallman E. Robert (1960). *Commodity output, 1839-1899*. Princeton.

García, E. V. (Mayo de 2014). Hasta qué punto el socialismo de Josip Broz Tito en Yugoslavia influyó y/o provocó que otros países adoptaran un socialismo independiente o adoptaran políticas titoístas? *Tecnológico de Monterrey*.

Goerlich, F. J. (1998). Desigualdad, diversidad y convergencia:(algunos) instrumentos de medida. *Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas*.

Goldin, C. D., & Lewis, F. D. (1975). The economic cost of the American Civil War: Estimates and implications. *The Journal of Economic History*, 35(02), 299-326.

Hacker, L. M. (1940). *The triumph of American capitalism: the development of forces in American*

Hall, G. O. (1993). The politics of autocracy: Serbia under Slobodan Milosevic. *East European Quarterly*, 33(2), 233-149.

Hierro, L. A., Patiño, D., & Atienza, P. (2007). El análisis de la desigualdad y la convergencia. En "25 años de autonomía en Andalucía" (pp. 165-175). *Centro de Estudios Andaluces*.

Hoare, M. A. (2006). Genocide and Resistance in Hitler's Bosnia:.. *Oxford University Press*, 128-136.

Horowitz, S. (2003). War after communism: effects on political and economic reform in the former Soviet Union and Yugoslavia. *Journal of Peace Research*, 40(1), 25-48.

- Indic, T. (1993). Nacionalismos en Yugoslavia: antecedentes y problemas actuales. *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 35-44.
- Kaiser, R. J. (1990). The Equalization Dilemma in Yugoslavia. *Geoforum*, 21(2), 261-176.
- Kang, S., & Meernik, J. (2005). Civil war destruction and the prospects for economic growth. *Journal of Politics*, 67(1), 88-109
- Keynes, J. M. (1920). Las consecuencias económicas de la paz. *Calpe*.
- King, G., & Zeng, L. (2006). The dangers of extreme counterfactuals. *Political Analysis*, 14(2), 131-159.
- Kreibohm, P. (2016). Terrorismo e historia: Sarajevo: el atentado que desencadenó la Primera Guerra Mundial. *Relaciones Internacionales*.
- Kugler, Jacek & Marina Arbetman. 1989. "Exploring the Phoenix Factor with the Collective Goods Perspective." *Journal of Conflict Resolution* 33(1): 84–112.
- Laín, A. M. (2011). La Desintegración del Régimen Titista (1986-1989). *Balkania*, 85111.
- Lamotte, O. (2012). Desenredando el impacto de las guerras y las sanciones en el comercio internacional: evidencia de la ex Yugoslavia. *Comparative Economic*.
- Lampe, J. (2014). Balcanes en el sudeste de Europa, 1914-2014: un siglo de guerra y transición. *Macmillan Internacional de Educación Superior*.
- McCormick, R. M. (2014). Croatia under Ante Pavelic. *I.B. Tauris*.
- Milionis, P., & Vonyó, T. (2015). Reconstruction Dynamics: The Impact of World War II on Post War Economic Growth.
- Minhas, S., & Radford, B. J. (2016). Enemy at the Gates: Variation in Economic Growth from Civil Conflict. *Journal of Conflict Resolution*
- Murdoch J. and T. Sandler. 2002. "Civil Wars and Economic Growth: A Regional Comparison," *Defense and Peace Economics*, 13(6): 451-64
- Nation, R. C. (2003). War in the Balkans (1991-2002). R. Craig Nation.
- Navarro, M. F. (2015). Crisis y conflictos en el siglo XX. Yugoslavia: Desde la idea nacional hasta la Guerra de Croacia. *Tiempo y sociedad*, 87-132.
- Nordhaus, W. D. (2002). The economic consequences of a war in Iraq (No. w9361). *National Bureau of Economic Research*.
- Ordóñez Solís, D. (2006). Administraciones, ayudas de Estado y fondos europeos. El régimen comunitario europeo de las subvenciones otorgadas por las Administraciones españolas, Ed. Bosch, Barcelona, 2006, 262 pp. *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, (25).
- Paniagua, R. (1992). Yugoslavia: un foco de guerra en Europa. *Anuario Internacional CIDOB*, 217-225.

Reyes, M. J. (2012). Los Conflictos en los Balcanes. La guerra civil en Yugoslavia y los intereses externos. Obtenido de <http://www.igadi.org/web/sites/all/archivos/images/artigos/marcelojavierdelosreyeslosconflictosenlosbalcanes.pdf>

Rodríguez-Pose, A., & Stermšek, M. (2015). The economics of secession: Analysing the economic impact of the collapse of the former Yugoslavia. *Territory, Politics, Governance*, 3(1), 73-96.

Ruttan, V. W. (2006). Is war necessary for economic growth?: military procurement and technology development. *Oxford University Press*

Sell, L. (1999). Slobodan Milošević: A Political Biography. *Problems of PostCommunism*, 46(6), 12-27.

Stiglitz, J. E., & Bilmes, L. J. (2008). The three trillion dollar war: The true cost of the Iraq conflict. *WW Norton & Company*.

Stubbs, R. (1999). War and economic development: Export-oriented industrialization in East and Southeast Asia. *Comparative Politics*, 337-355

UNdata. (2019). GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices - US dollars. 27/6/2018, de United Nations Statistics Division Sitio web: <http://data.un.org/Data.aspx?q=GDP&d=SNAAMA&f=grID%3A102%3BcurrID%3AUSD%3BpcFlag%3A0#SNAAMA>

UNdata. (2019). Total population, both sexes combined (thousands). 4/7/2018, de United Nations Population Division Sitio web: <http://data.un.org/Data.aspx?q=population&d=PopDiv&f=variableID%3A12>

Vengoa, H. F. (1995). Transición política y económica en Europa del Este. *Análisis Político*, (24), 106-110.

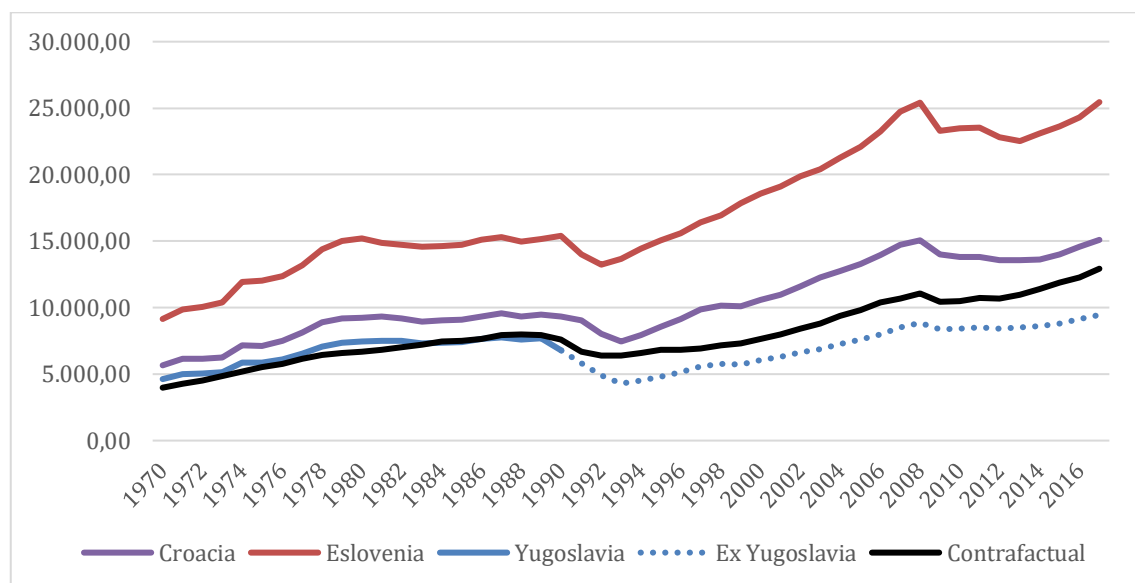
Woodward, S. L. (1995). Socialist unemployment: the political economy of Yugoslavia, 1945-1990. Princeton *University Press*.

Yarasevich, V., & Karneyeva, Y. (2013). Economics reasons for the break-up of Yugoslavia. *Communist and Post-Communist Studies*, 46(2), 263-273.

Yugoslavia (1989) Jugoslavija 1918-1988, Statistički Godišnjak. [Statistical Annals of Yugoslavia, 1918-1988]. Savezni Zavod za Statistiku, Belgrade.

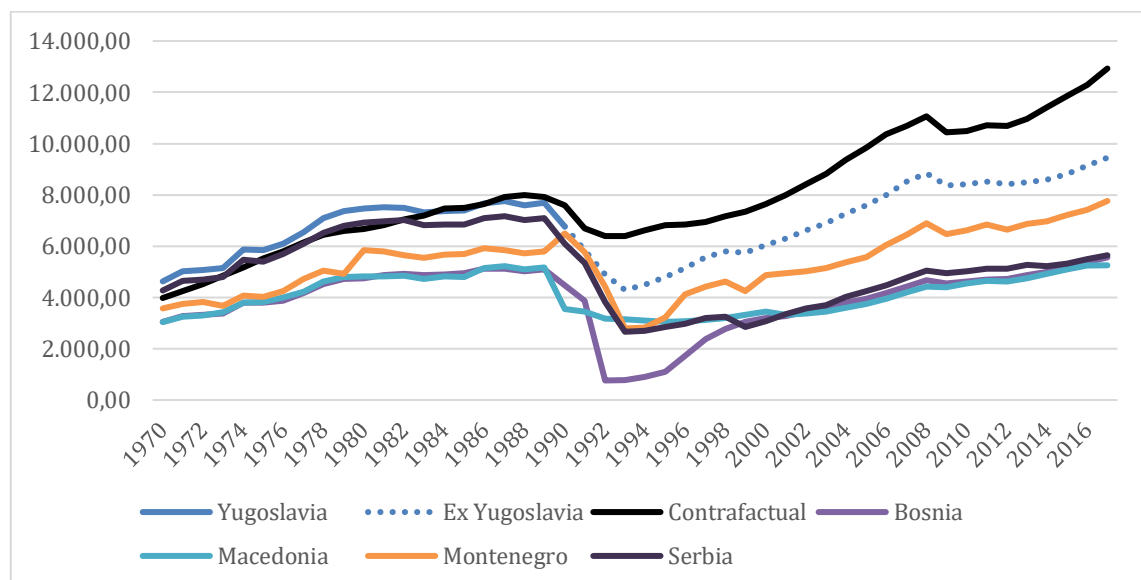
**Anexo.**

**Figura A. PIB per cápita de las repúblicas que integraban la RFSY, USD 2010.**



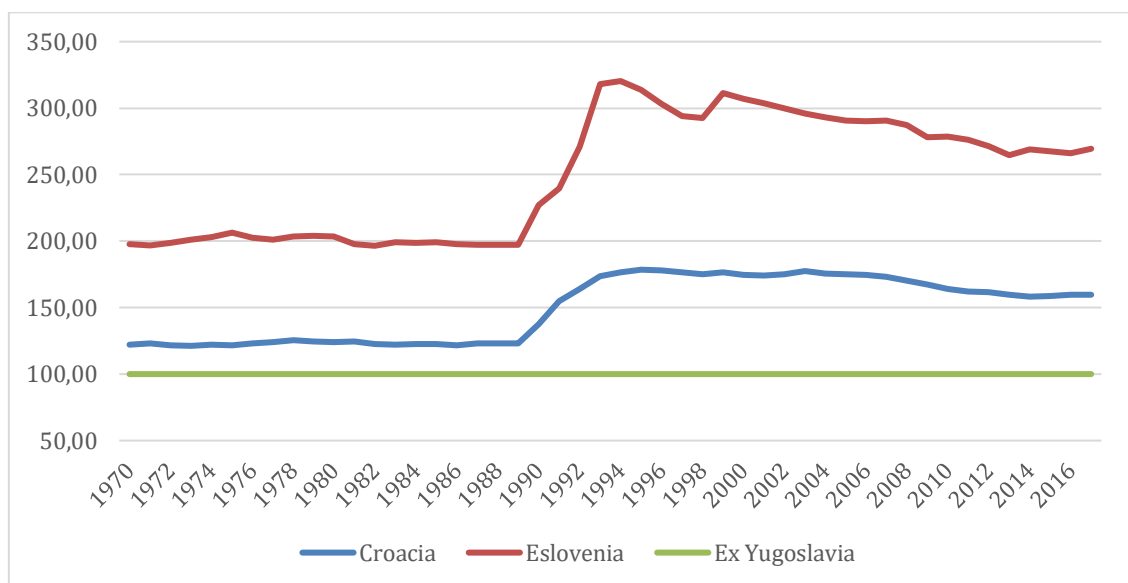
Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).

**Figura B. PIB per cápita de las repúblicas que integraban la RFSY, USD 2010.**



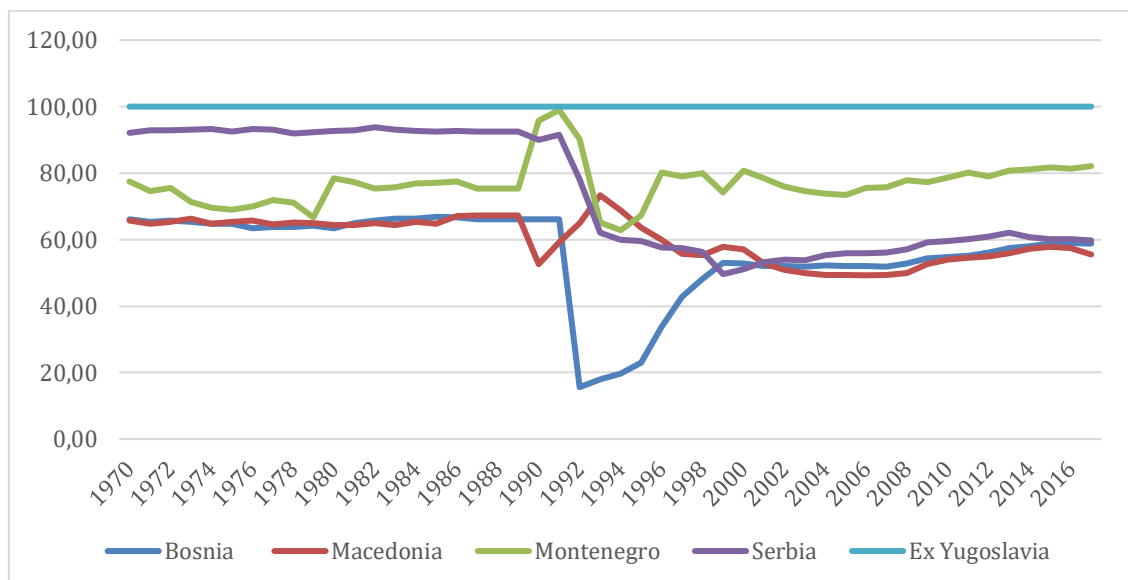
Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).

**Figura C. PIB per Cápita de las Repúblicas respecto a la media yugoslava (Ex Yugoslavia =100).**



Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).

**Figura D. PIB per Cápita de las Repúblicas respecto a la media yugoslava (Ex Yugoslavia =100).**



Fuente: Elaboración propia a partir de UNdata/ Record view/ GDP by Type of Expenditure at constant (2010) prices-US dollars, Undata/ Record view/ Total population, both sexes combined (thousand), y Yugoslavia (1989).